TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

1º TRIMESTRE 96

64

¡¡COMUNIDAD!!

IV Congreso

Solidarias y unidas generando vida

Es Iglesia la Comunidad que sigue a Jesús

Vivir la vocación

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1. La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2. La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3. Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que ***se va construyendo de continuo***. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incensantemente recreadora.

4. Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser iguales.

NUESTROS OBJETIVOS:

1. General:

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2. Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el ***replanteamiento de los ministerios en la comunidad: desclericalizar los ministerios.***

3. Operativos:

* ***Hacernos presentes*** donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de "traer gente" a nuestro movimiento, sino de hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan.

* Elegir como ***grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base*** "desde la perspectiva del sur". De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

* ***Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza***, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* ***Aportar nuestra experiencia personal y colectiva***: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* ***Acentuar*** con todas las personas que llegan hasta nosotros, –creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras....– los aspectos de ***acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir***.

* ***Reivindicar*** en cada caso que se presente la ***no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida***.

* ***Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos*** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

COORDINADOR
DE LA REVISTA:

José Luis Alfaro
C/. Arcángel S. Gabriel, 9. 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967-22 28 33)

EQUIPO
DE REDACCIÓN:

Ramón Alario • José Antonio Carmona
Jesús Chinarro • Andrés García
M.ª Luisa G. de Salazar
Amparo González • Ángela Jiménez
Jesús Marqués • Aitor Orube
Deme Orte • Juani Palacios
Domingo Pérez • Pedro Sánchez
José Ignacio Spuche • Paquita Vallejo

DIRECCIÓN
POSTAL:

MOCEOP
Apartado 39003
28008 Madrid

PARA AYUDAS
ECONÓMICAS:

MOCEOP
Caja Rural de Albacete
Aguasnuevas
C/c 3056-0490-23-0210003468

SUSCRIPCIONES:
MOCEOP
C/. Arcángel S. Gabriel, 9, 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967 - 22 28 33)

Suscripción Ordinaria: 2.800 pts.
Suscripción de apoyo: 3.500 pts.
Bono de apoyo general al MOCEOP: 6.000 pts.

Depósito Legal:
M-283272 - 1986

Imp. GRÁFICAS CANO
C/. Doctor Ferrán, 112
Telf. 23 14 86
ALBACETE

SUMARIO

EDITORIAL..... 4

MOCEOP:

Ministerios para el Tercer Milenio 5

Posible guía de trabajo 6

AMERICA LATINA..... 9

INTERNACIONAL..... 12

IV CONGRESO:

Programa 17

UN GRANO DE SAL : 19

* ***Es Iglesia la Comunidad que sigue a Jesús.***
* ***Comunidad de Base: Nuevo modo de ser Iglesia.***

SACRAMENTOS DE LA VIDA 35

Valores de la mujer nueva

Solidarias y unidas generando vida

IGLESIA ABIERTA..... 39

Carta a los obispos españoles

ENTRE LINEAS 43

Vivir la Vocación

CARTAS AL DIRECTOR..... 49

EL PELICANO.....51

EDITORIAL

Hermano, te equivocas

Es doloroso constatarlo pero tenemos que decirte que ***te equivocas****. La afirmación que has hecho últimamente («después de la caída del muro de Berlín se ha acabado la Teología de la Liberación») es falsa y muy posiblemente perversa. Todavía piensas que la Teología de la Liberación es el demoníaco marxismo disfrazado.* ***Te equivocas****. Todavía piensas que la TL utiliza el término pobre en el sentido de una opción de clase y según unos criterios «simplemente políticos e ideológicos» que provocan «sentimientos de odio y lucha entre hermanos».* ***Te equivocas****. Crees que la TL «abandona la Doctrina de la Iglesia» y se somete a otras extrañas ideologías.* ***Te equivocas****. Como dice otro hermano tuyo, Leonardo Bof, «Marx no es el padre ni el padrino de la liberación»*

La Teología de la Liberación es una reflexión viva de la Comunidad Cristiana, a propósito de la práctica de su fe día a día, en los medios pobres y populares , una fe cristiana y eclesial. Es una teología depurada, profundizada y contrastada con la sangre de los mártires que quisieron y quieren derribar muros tan injustos, infrahumanos y degradantes como la miseria de un mundo dirigido por una ideología tan perversa como la capitalista, que tantos parabienes recibe de influyentes sectores de nuestra Iglesia en los que tú te apoyas.

En vez de dar gracias a Dios continuamente por testimonios y vidas tan santas, en vez de apoyar incondicionalmente a tantos hermanos que dejan su vida en el camino por fidelidad al evangelio, machacas desde hace dos décadas a los teólogos y comunidades que intentan dar una respuesta evangélica en nombre de la fe de la Iglesia, a la situación de pobreza y opresión en el mundo.

Tu cruzada contra los excesos y errores de la Teología de la Liberación —que los ha habido— te ha llevado a descalificar de forma genérica e injusta todo este inmenso esfuerzo. Lo más grave es que has proporcionado argumentos y soporte teológico a quienes se oponen a cualquier cambio en la Sociedad, utilizando tus escritos y reflexiones como un instrumento político con el que causar más sufrimiento, todavía, a los pobres. Tus palabras, que querían preservar la verdad inmutable de la Tradición Católica, han servido a dirigentes poderosos para desacreditar a la Iglesia y utilizar el nombre de Dios de forma blasfema.

A pesar de todo, muchas Comunidades, Obispos, Teólogos, Sacerdotes, Religiosas, Matrimonios, Familias, Catequistas, Católicos, Apostólicos y Romanos siguen haciendo Teología de la Liberación.

Por eso, con sencillez, humildad, firmeza y esperanza te decimos: Hermano Juan Pablo, ***te equivocas****.*

MOCEOP

MINISTERIOS PARA EL TERCER MILENIO

PREPARANDO EL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRASIL

Sentirnos **movimiento** implica no sólo percibir que otras muchas personas repartidas por el planeta caminan desde opciones similares a las nuestras. También que esos grupos de creyentes en Jesús, en los que estamos integrados, necesitan reflexionar sobre sus proyectos y recorridos para ajustar y enriquecer los propios puntos de vista. La comunión y el intercambio no deben buscar la uniformidad: sí el enriquecimiento mutuo.

Se nos convoca en Brasil este verano —25 al 28 de julio— para **celebrar un nuevo Congreso Internacional.** La presencia física será interesante y turísticamente tentadora; la anímica y experiencial debería ser impresdindible.

El tema de fondo es realmente clave: «**Ministerios para el Tercer Milenio**». Concebidos como los servicios en torno a los cuales se estructura y crece la comunidad eclesial. Y como algo que debe ir surgiendo y debemos ir construyendo día a día, desde las pistas y retos que consideramos cruciales. No se trata de un juego de adivinanza, sino de un reto de creatividad.

Y para construir sobre bases firmes, se nos invita a no perder tres de los referentes que como movimiento nos han ido abriendo horizontes a lo largo de muchos años: a) las **comunidades de base;** b) los **derechos humanos**; y c) la **ética y los valores** más profundos que configuran la **modernidad.**

Como MOCEOP tenemos que aportar nuestra vivencia y reflexión. Será, por tanto, importante que nuestros grupos vayan profundizando en este tema global; y, a ser posible, que formulemos los aspectos más destacables y los remitamos cuando estén disponibles. Quienes al final nos representen en Brasilia tendrán así algo que aportar en nombre de todas y todos.

Cualquier reflexión, personal o comunitaria, como en otras ocasiones, las enviáis a vuestros delegados de zona, al apartado de correos, a la dirección de la revista o a las señas que os indico. Cuantas más colaboraciones haya, más cercana a la realidad que vivimos será nuestra aportación. Podremos incorporarla la material global si nos llega antes del mes de junio. Gracias de antemano por vuestra colaboración

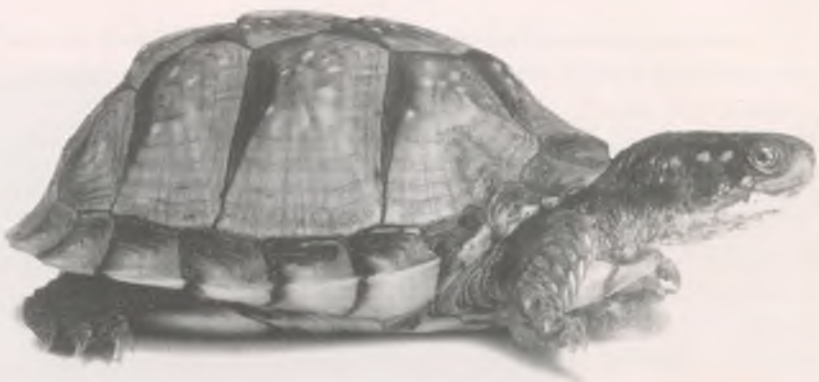
Ramón Alario Sánchez.
Coordinador del MOCEOP.
Ronda de S. Sebastián s/n.
19171 CABANILLAS DEL CAMPO
GUADALAJARA.

POSIBLE GUÍA DE TRABAJO

ALGUNAS PISTAS, POR SI SIRVEN...

No es mi intención hacer un pequeño artículo. Deseo, sin embargo, enmarcar esa reflexión en unas coordenadas —como punto de partida— ya aportadas por la vivencia y reflexión de los años pasados. Como tal lo presento; y remito de continuo a los números pasados de nuestra Revista: en ellos hay constancia de un gran material que hemos ido elaborando poco a poco.

Ahí van esas sugerencias de encuadre:



A.- SIEMPRE HEMOS PREFERIDO HABLAR DE MINISTERIOS (en plural)

El uso restrictivo, en singular, parece agotar el significado ministerial en un servicio concreto: el presbiteral. De entrada, por tanto, la formulación del tema del Congreso nos parece muy acertada, al subrayar esta pluralidad de ministerios.

Diversas son las razones en las que nos basamos:

+ La acentuación tan llamativa de un ministerio, el presbiteral, termina transmitiendo, de forma casi inconsciente, que sólo él existe o, incluso que los demás son meros apéndices insignificantes.

+ Consecuentemente, en torno a un servicio tan sustantivado, fuera y por encima de la comunidad, es difícil la vida y la autonomía de otros ministerios o de otras personas que los desempeñen: todos terminan estando o en manos del «cura» o totalmente mediatizados por él.

+ Parece que la experiencia nos dice que, cuando los servicios de una comunidad se reparten, las personas crecen y maduran; y el mismo clericalismo tiene menos puntos de apoyo.

+ El mismo uso del plural puede estar facilitando la comprensión de que no existe un ministerio único y uniformado: aun la forma de vivir el servicio presbiteral es variada y multiforme; y debe respetarse como tal.

Material que puede servirnos:

Remito al número retrospectivo de Tiempo de Hablar «decíamos ayer» (n.55) lanzado con motivo del Congreso Internacional de Alcobendas: en él hay un extracto de artículos que pueden servir. Igualmente, los números de las citas se refieren a «TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR»

E. TABARES. Comunidad-ministerios-Iglesia.(N.51.1992-N.63.1995)

DEME ORTE. Los Carismas en la Iglesia (N.48.1991)

J.A. CARMONA. Los Ministerios en el N. T. (N.61.1995

B.- LOS MINISTERIOS HAN DE SER ABORDADOS DESDE LA COMUNIDAD: NUNCA DESDE INSTANCIAS MERAMENTE JURÍDICAS.

Es el grupo de creyentes en Jesús, cada grupo en comunión con la Iglesia universal, quien debe descubrir sus necesidades de servicio y coordinación: y encomendar su desempeño a quienes considere mejor preparados. Nunca nos parecerá legítimo que en nombre de la «comunión universal» se imponga a las comunidades reales y concretas lo que no es sino una forma determinada de entender y vivir la Iglesia.

+ Esta «nueva iglesia» (que queremos que exista) debe ser ante todo una iglesia desclericalizada: no es algo paralelo lo que nos gusta; sino germinando desde dentro hacia algo diferente.

+ Nos gustaría que el referente fundamental de la iglesia, también a la hora de dotarse de ministerios, fuera el proyecto del Reino e Dios. Nunca más otras cosas por legítimas que puedan parecer.

+ Consecuentemente, todo ministerio que se preciara debería permitir que la iglesia creciera; nunca más debería justificarse ese tipo de ministerio que termina siendo una forma más de imposición y poder.

Material que puede servir:
J. M. CASTILLO. Nueva Iglesia y ministerios. (N.41.1989)
R. ALARIO. Apuesta por un tipo de Iglesia.(N.21.1984)

C.- LOS DERECHOS HUMANOS NACEN CON LA PERSONA: no se conceden.

Pero hay que ganar su respeto en la lucha de cada día. **A la hora de construir los ministerios eclesiales del futuro inmediato hemos de hacerlo desde la vivencia y defensa de unos derechos que no son objeto de negociación ni rebajas.** Hay que desvelar las contradicciones de la práctica eclesiástica, del pasado y del presente, que pisa derechos teóricamente reconocidos.

Entre nuestros presupuestos como movimiento está la «**dignidad de ser seres humanos... ser signo como creyentes y como personas que luchan por alcanzar una plenitud humana**».

+ Entre esas situaciones a las que enfrentarse, las que impiden que las personas se desarrollen y crezcan; las que dificultan los procesos personales de maduración. Decidir estado, fundar una familia, ejercer responsablemente la maternidad y la paternidad así como los medios para la misma, vivir en alegría y sin clandestinidad el amor, no ser pisoteada por culpa de un amor clandestino, negarse a procesos vergonzantes de tipo jurídico, no ser discriminada por ciertos ministerios por razón de sexo... Mera enumeración de retos que tanto sufrimiento han provocado y provocan.

+ Y en el capítulo de los derechos innegociables, no podemos olvidar los comunitarios: el de cada comunidad a celebrar la Eucaristía; a que no se le «imponga» ningún «servidor» que no haya elegido o al menos aceptado; al pluralismo ministerial y a la realización plural de los ministerios...

Material que puede servir
Comunicación del MOCEOP al IX Congreso de Teología (N.41.1989)
A. MARTÍNEZ BLANCO. Sacerdote secularizado y derechos fundamentales.(N.60.1995)

D.- UNA ÉTICA DE LA MODERNIDAD.

Tal vez no sea necesario en este momento entrar en las distinciones más o menos teóricas entre modernidad y posmodernidad. Puede resultar importante **rescatar aquellos elementos que parecen ir configurando una ética de la modernidad.** Son en el fondo, hallazgos de la humanidad que en una historia abierta, constituyen respuestas más o menos valiosas ante situaciones nuevas. Como creyentes podemos relacionar estos grandes retos con los signos de los tiempos y con la gran revelación o búsqueda de Dios en la historia.

La contraposición de lo humano y lo divino, lo sagrado y lo profano, lo natural y lo sobrenatural... ha llevado a la Iglesia a un cierto callejón sin salida: tener que elegir entre uno de los dos términos de cada binomio. Consecuentemente, *un lenguaje y unas opciones que anulan a la persona y obstaculizan su*

desarrollo en virtud de no se sabe qué principios sobrenaturales, es absolutamente ininteligible para el ser humano de nuestro siglo. Como formula con la lucidez que caracteriza su obra DREWERMANN, no podemos seguir contraponiendo el Dios de la redención al Dios de la creación (Clérigos, 104-105) Así sólo potenciamos seres divididos desde lo más íntimo.

En este apartado podríamos profundizar **todos aquellos elementos de una ética de la modernidad que parecen marcar hoy cauces de nuestra realización plena y profunda como criaturas de Dios:**

+ El rescate e incorporación de lo femenino; más allá de su no discriminación.

+ La coherencia y la unidad interior, frente a personas divididas, a caballo entre lo impuesto y aceptado, la función y la interioridad.

+ La universalidad, el pluralismo, como concreciones reales de la catolicidad.

+ La solidaridad militante como forma ineludible de amor universal.

+ La realización personal, sin mutilaciones en aras de un mundo religioso.

+ La paz con el entorno. El sentido de la unidad cósmica...etc..

Materiales que pueden servir:

«Resituar lo femenino». Editorial (N.46 .1991)

Cuadernillo central (N.59. 1994)

AMÉRICA LATINA

Clelia y Jerónimo enviamos un saludo afectivo y augurios de felicidad a todos los amigos y hermanos de Latinoamérica. Como vicepresidentes del Movimiento Internacional de sacerdotes casados y sus esposas y al mismo tiempo como responsables de la Federación Latinoamericana. Les deseamos así mismo que lleven abundante fruto.

Hemos recibido el **don de la Libertad**: sin renunciar a nuestra fe y nuestra adhesión a la Iglesia de Cristo, hemos optado ser hijos de la libre y no de la esclava.

Al comenzar el año 1996 queremos recordar que la libertad **implica y exige responsabilidad:** primero ante nuestra propia familia, luego ante nuestra comunidad y finalmente ante la comunidad universal; debemos ser agentes de libertad y responsables de nuestra misión.

Hoy despunta en América Latina una Federación de asociaciones nacionales conformadas por numerosos grupos activos: no los dejemos caer, actuemos con Fe y Esperanza (Entusiasmo). No les exijamos demasiado. No queremos un rígido aparato jurídico-institucional, sino un mínimo organizativo para mantenernos unidos y solidarios.

El Movimiento ha cumplido ya una fecunda etapa, somos ya una realidad; tenemos peso propio y gravitaremos más aún en el seno del Pueblo de Dios. Hemos cumplido una primera etapa de transformación pero **aún falta mucho** para lograr acercarnos al ideal de la Comunidad que fundó Jesucristo que no fue una Iglesia jurídica, centralizada y clericalista.

El Espíritu del Señor nos guía, pues hemos ido creciendo en todas partes. marchando hacia la adultez de la Fe. No temamos:**nuestro camino está trazado y se hará visible al andar. Andemos pues:**

a) Acusad recibo de esta carta (Clelia y Jerónimo: Tel. y Fax: 5813064.

b) Mantened contacto con Secretario: Lleisa y Gerardo López de Souza.

c) Colaborad con el tesorero: Irene y Abdón Flores.

Cada país debe tener al día la cuota de $100 para tener derecho a voto en la Asamblea General que haremos en Brasilia al mismo tiempo que el Congreso (Julio 1996). De lo contrario los latinoamericanos perderemos peso dentro de la Federación.

En cada país los responsables na-

cionales deben consultar a todos los grupos regionales o locales para que se enteren y manifiesten la aceptación a las propuestas y sugerencias y también para que propongan ideas para nuestro reglamento.

Recordamos, pues, lo ya decidido en Lima:

1.-Los miembros de la Federación Latinoamericana son las parejas: sacerdotes y sus mujeres. Debemos integrar plenamente a la mujer. No compulsiva sino voluntariamente y para ello debemos facilitar su actuación y animarlas a que ocupen su lugar. Diga lo que diga hoy el Papa, muy pronto la mujer debe acceder a cargos directivos en la Iglesia Católica, como ya lo han logrado en otras confesiones cristiana.

2.-No debemos seguir fomentando el clericalismo.» No renunciamos a los «poderes sacerdotales» que la Iglesia nos confirió y **no puede quitarnos.** En caso de necesidad podemos y debemos actuarlos, pero no nos sintamos disminuidos por asimilarnos a los laicos.**Cristo no fue ni actuó como sacerdote,** sino en el acto supremo de su sacrificio. Ante su comunidad **fue un laico.** Por lo tanto integremos a todos los laicos que lo deseen en el mismo nivel que nosotros. Los promotores somos curas con nuestras esposas, pero el Movimiento debe ser laical. (Esta propuesta la hizo el grupo de Perú.)

3.-Irene y Abdón Flores han distribuido una lista de representantes de países de América Latina. Es necesario confirmar o rectificar. Además deben completarla señalando los diversos grupos reconocidos en cada país indicando su responsable, con dirección, fax, etc.

4.-Un objetivo insoslayable e inmediato:**EL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRASILIA.** Hay que asegurar la presencia, al menos, de un delegado por cada zona y de cada país (vgr-3 por Méjico, 3 por Colombia, 2 por Ecuador, Perú, Argentina, 1'por los demás países)

Allí nos encontraremos todos los latinomericanos, intercambiaremos ideas y propuestas, redactaremos nuestros estatutos y nos integraremos en la Asamblea General con los demás grupos de América del Norte, Europa, Asia y Australia.

Clelia. Jerónimo.

P.D.

Con gratitud y muy especial afecto a los hermanos españoles y del mundo entero.

COLOMBIA:

Hacia una organización nacional

Durante una reunión nacional en Bucaramanga, delegados de varios grupos locales de sacerdotes casados acordaron que, de momento, el grupo **Mosacar** de Cartagena continuará con el consentimiento de todos como representante de todos los grupos colombianos. La meta es, sin embargo, crear una federación de todos los grupos existentes en Bucaramba, Cali, Medellín, Cartagena y Bogotá. En Cali fue fundado, en presencia del obispo el grupo **Asdesar** (asociación de sacerdotes retirados). Los obispos y la Iglesia Presbiteriana decidieron dar protagonismo a sacerdotes casados. Por ejemplo, durante el funeral de un sacerdote, un presbítero casado fue invitado a concelebrar y lo hizo con el consentimiento de todos.

PARAGUAY:

«No podemos aceptar quedarnos escondidos y en silencio»

La reunión nacional en Paraguay fue un gran éxito y sus repercusiones fueron considerables. Fue elegida la primera Junta Nacional y en sus palabras de bienvenida, Arnaldo Gutiérrez, uno de los principales organizadores, dijo que: *»tener esta reunión es un derecho y una obligación inalienable. No podemos aceptar quedarnos escondidos y en*

silencio para que nos toleren. No estamos dispuestos a volvernos una sombra de lo que fuimos alguna vez».

En la declaración final: «Este congreso no ha tenido como finalidad reclamar algo para nosotros mismos, sino para el Pueblo de Dios. Nuestra experiencia nos dice que no hemos sido infieles a nuestra más profunda vocación... Nuestra vida familiar y nuestra inclusión en los mundos socio-político-económico y del trabajo nos encaminan hacia una nueva manera de servir a la comunidad... No abandonamos el don que recibimos por la ordenación ni enterramos talentos... La experiencia de vida nueva nos permite incluir en nuestra vida de fe la totalidad de la experiencia humana».

GUATEMALA:

«No abandonamos nuestro ser-iglesia»

Siete parejas de sacerdotes casados se unieron en **HANUMI (HAcia una NUeva MInisterialidad)**. Se reunieron por vez primera en octubre de 1.991, inspirados por unos miembros de MOCEOP de España. Desde entonces iniciaron un proceso de reflexión y análisis y defendieron su propia identidad y objetivos.

Entre estos se incluye el de «ofrecer un punto de reunión y una fuente de inspiración para sus miembros, en comunión con todas las personas que optan por los pobres; contribuir a la construcción de una sociedad más justa y fraternal; promover la renovación de la iglesia, su evangelización, práctica y estructura, particularmente respecto al ministerio».

Los miembros de **HANUMI** se reúnen una vez al mes y dos veces al año para retiros y oración. Una vez al año se reúnen con otros grupos guatemaltecos.

INTERNACIONAL

ITALIA:

El Cardenal Martini realiza importantes declaraciones:

En una entrevista a la BBC, el Cardenal italiano *Carlo Martini* de Milán, dijo que la Iglesia debería abrirse para permitir, en el rito latino, sacerdotes casados en lugares donde la situación lo permita. También se mostró a favor de estudiar las posibilidades de ordenar a mujeres como diaconisas. El celibato es «**una decisión histórica que se podría cambiar**», dijo, «**pero creo que no es prudente cambiar la decisión sino más bien adaptarla a la situación de los diferentes países**».

En una declaración ulterior defendió «**el valor evangélico indiscutible del celibato**» mientras indicaba que la Iglesia ya está «**haciendo excepciones sensatas a la norma para el bien de las almas o circunstancias especiales**».

INGLATERRA :

La mayoría de los católicos quiere abolir la ley del celibato obligatorio

Casi dos terceras partes de los católicos prominentes en Gran Bretaña están a favor de la abolición de la ley del celibato obligatorio. Esto se evidencia de una encuesta del semanario británico «**Catholic Times**». El semanario interrogó a 102 católicos activos en la iglesia y dice que los resultados son representativos para toda la iglesia católica romana en el Reino Unido. De los interrogados, el 68% dijo que, para ellos, la ley discutida puede ser abolida.

Es significativo que más de un tercio de los que respondieron, lo hicieron a condición de quedar en el anonimato.

INGLATERRA :

Sacerdotes casados van a trabajar en parroquias católicas

La Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales anunció que a clérigos anglicanos casados, que quieren ser sacerdotes católicos, se les permitirá formar parte de equipos parroquiales y que, incluso, podrían «dirigir una parroquia». Sin embargo, no les será otorgado el status canónico pleno de párroco.

Los obispos han redactado un «estatuto» que regula la formación, ordenación y funcionamiento de clérigos convertidos casados. Tres obispos fueron nombrados para examinar los casos de hombres anglicanos casados que quieren ser sacerdotes católicos. Tienen la facultad de proponer nombres directamente al Papa para ser aprobados, en vez de enviarlos a la Congregación para la Doctrina de la Fe para ser investigados. Los obispos tienen que asegurar que los candidatos sean adecuadamente preparados y que tengan el apoyo completo de sus familias.

El obispo *Vincent Nichols*, del Norte de Londres, dijo que cuando el Papa estaba discutiendo esta materia con el cardenal *Basilio Hume*, el Papa enfocó las necesidades espirituales de la gente involucrada, antes que las cuestiones de doctrina eclesiástica o «problemas técnicos». El obispo admitió que los sacerdotes casados serían, en cierto sentido, una categoría aparte pues no podrían ser elegidos obispos. Aclaró que en caso de morirse la esposa del sacerdote, se esperaba del sacerdo-

te que aceptaría la vida celibataria a partir de ese momento y que el «perfil general» del sacerdocio católico continuaría siendo célibe. Algunos sacerdotes católicos, sin embargo, piensan que la llegada de los sacerdotes casados a las parroquias afectaría a la disciplina del celibato.

Fr. Michael Gaine, del Movimiento para la ordenación de hombres casados ha declarado que: «**hay una cantidad creciente de anomalías en la estructura de le Iglesia Católica Romana. Cuanto más casos ocurran, menos posibilidad hay de que el celibato se mantenga como norma impuesta**».

Todas las decisiones y medidas tomadas por la Conferencia Episcopal fueron publicadas y explicadas por el Cardenal y varios obispos en cartas pastorales a sus diocesanos. El **Advent Group** inglés de sacerdotes casados ha publicado una carta abierta al Cardenal y sus colegas con estas palabras: «**No es la primera vez que nos sentimos traicionados por el tono y las suposiciones de estas pastorales... Las cartas expresan la convicción de que el ministerio de estos antiguos clérigos anglicanos enriquecerá nuestras parroquias. ¿Qué parte del conjunto inmenso de talento en todo el mundo nos están negando las autoridades eclesiásticas a nosotros?... Aún más inquietante para la iglesia es la continua negativa a enfrentar el asunto central del celibato obligatorio... El celibato como parte de un convenio cerrado y obligatorio para entrar en el ministerio, ha corrompido simplemente el testimonio célibe**».

BREVES

ITALIA

El Sínodo organizado por U.S.C.S. (Unione Sacerdote Catolici Sposati) y celebrado en Asís ha tenido todo un significado espiritual. Han participado delegados de varios países, entre ellos H.J. Vogels en nombre y representación del Comité Ejecutivo de la Federación.

AUSTRIA

El Arzobispo de Viena ha participado en la reunión del grupo de los sacerdotes católicos casados celebrada el 14 de noviembre del 95 y ha afirmado que «*él no quiere interferir o impedir la administración de los sacramentos realizada por los sacerdotes casados*»

REPÚBLICA CHECA

Los sacerdotes católicos casados, ordenados en la clandestinidad, colaboran con los sacerdotes de la Iglesia Católica.

Ludmila Javorova es la primera mujer sacerdote ordenada en la clandestinidad y dice misa todos los días en su casa, en Brno, Moravia. El Vaticano considera esta ordenación invalida.

En la clandestinidad hubo entre 200 y 300 ordenaciones. Los que eran célibes no han tenido dificultades para ser admitidos en la pastoral de sus diócesis; en cambio los casados no tienen la misma posibilidad de reconocimiento oficial. Dado el poco caso que el Vaticano les presta se unen en el grupo checo afiliado a la Federación «*Societas Sacerdotum Romanocatolicorum eorumque uxorum*». Desde ahora piden ya la palabra en el Congreso de Brasilia.

ALEMANIA

Si el **manifiesto de los católicos de Austria** (cuyo texto apareció en el numero anterior de Tiempo de Hablar) consiguió reunir 500.000 firmas en ese país, en Alemania se han juntado «**800 kilos de folios**» con firmas adhiriéndose a dicho manifiesto.

U.S.A.

CORPUS sugiere que el próximo Congreso Internacional tenga lugar en Atlanta (Estados Unidos) en 1999.

GOP

RETRATO DE LA ASOCIACIÓN HOLANDESA

El nombre corto y curioso de la Asociación GOP viene de las iniciales de tres palabras holandesas: Gehuwd (=casado) y Ongehuwd (=no-casado) Priesterschap (=sacerdocio). Al fundarse la asociación en 1985 los sacerdotes casados se pusieron como objetivo: darse mutuo apoyo y amistad y esforzarse conjuntamente por la separación entre el sacerdocio y el celibato. La gran mayoría de los miembros está constituida por sacerdotes casados (ahora mas de 300). En total dejaron el sacerdocio en los Países Bajos desde 1960 unos 2200 sacerdotes.

En los últimos diez años varios cambios ocurrieron en la iglesia holandesa como también en toda la Iglesia. Así, ya casi el 90% de los católicos holandeses se opone al celibato obligatorio y pide la supresión inmediata. Mas del 65% desea que también mujeres puedan recibir la ordenación sacerdotal.

También dentro de GOP nos hemos convencido cada vez más de que no se trata solamente de la supresión de la obligatoriedad del celibato. Si después de eso, la estructura eclesiástica permaneciera como era, el cambio podría mas bien bloquear que promover una verdadera renovación de la iglesia.

UNA ORGANIZACIÓN QUE INCOMODA

Por eso se amplió el objetivo de la asociación: somos una «asociación para la renovación del ministerio dentro de la iglesia católica romana». Lo que nos interesa, pues, es una iglesia diferente y un funcionamiento diferente del ministerio. Ya no debe ser que una jerarquía clerical manda en todo y que «los demás solamente han de obedecer. El Espíritu de Dios actúa en todos los fieles y debe ser escuchado en ellos. Aspiramos a una iglesia con relaciones más democráticas.

El GOP es miembro del *Movimiento Ocho de Mayo,* una plataforma de mas de cien organizaciones católicas en los Países Bajos que se esfuerza por la renovación de la iglesia. Este movimiento se fundó en 1985 cuando el papa Juan Pablo II visitó el país. Al lado de la iglesia tradicional jerárquica muchos querían entonces también mostrar *«la otra cara de la iglesia».* De ahí surgió el Movimiento Ocho *de Mayo* que, hasta ahora no reconocido por los obispos, forma una especie de iglesia alternativa, quizá la iglesia del futuro. GOP trata de ser una organización 'incomoda' dentro de la institución eclesiástica, *señalando continuamente* que el celibato obligatorio no tiene razón de ser, y llamando la atención sobre la igualdad de mujeres y hombres.

En sus publicaciones GOP denuncia la dureza de la institución eclesiástica que marginaliza a tantas personas capaces y comprometidas (sacerdotes casados, mujeres). A las parroquias se les niega así la atención pastoral a la cual tienen derecho. El boletín trimestral 'GerOePen' (significa: 'llamado'), con una tirada de 600 ejemplares, es enviado cada vez también a los obispos holandeses personalmente.

GOP organiza días de estudio y reuniones regionales donde se discute la situación actual de la iglesia y de la sociedad y especialmente: como ha de presentarse la comunidad eclesial en el futuro para dar cuerpo al mensaje evangélico en una forma nueva.

Jaap Differs
Presidente de GOP

INSPRAAK
GRUPO BELGA

El grupo 'Inspraak' surgió en 1969 cuando cada vez se casaban mas sacerdotes, con o sin la dispensa de la obligación del celibato, y renunciaban al ministerio o, si no lo hacían, eran expulsados del clero.

El nombre *'Inspraak'* se refiere a la intención original de los fundadores del grupo: un número de sacerdotes, casados y no casados, querían tener *'participación en las decisiones'* de la comunidad eclesial, en dialogo entre los llamados 'retirados' y los que todavía estaban 'dentro'.

Se inicio con tres comisiones: una para estimular la integración de los sacerdotes casados en deliberación con el episcopado, otra para promover las oportunidades de conversación entre ellos y de reflexión, y la tercera para entrar en dialogo con los feligreses en la base. El grupo estaba entonces concentrado en el celibato sacerdotal, pero tenía una base amplia para entablar contactos con todos los niveles de la Iglesia.

Sin embargo, el grupo se estancó pronto en muchas partes pero en Amberes y alrededores, donde el ex-presidente de la Federación, *Bert Peeters,* era el animador, nunca desapareció del todo. A raíz de la reunión internacional en Ariccia, en 1985, Bert Peeters tomo contacto de nuevo con los sacerdotes casados en Flandes con la intención de revivir el grupo Inspraak. Se hizo un nuevo grupo directivo que se reúne cuatro veces al año. En 1987 se organizo por primera vez un coloquio, lo que se volvió una tradición anual.

El mismo año se divulgó a buena escala el folleto *'Por un ministerio renovado en la iglesia'* lo que aumento bastante el número de miembros de Inspraak. El folleto resultó también como primer número de una publicación trimestral, *'Inspraak'*, que actualmente se envía a unas 400 direcciones. Desde el renacimiento del grupo el problema de la obligación del celibato sacerdotal es tema regular en la prensa y demás medios de comunicación y no se estancó más la discusión en torno al asunto en la iglesia flamenca.

El interés del grupo no esta limitado, por lo demás, al problema del celibato obligatorio. Inspraak apoya también las iniciativas dirigidas a la renovación en cuanto a participación de los fieles, al papel de la mujer en la iglesia, a un trato humano de la sexualidad y la moral conyugal, a la preferencia por los pobres y al compromiso por estructuras sociales, económicas e internacionales mas justas. Por eso el grupo es miembro de la *'Red de grupos cristianos de base en Flandes'.*

El problema del celibato, por supuesto, sigue siendo importante, porque no solo niega el ministerio a mujeres, sino también es un síntoma de una visión superada y hasta simplemente maniquea y por tanto no cristiana respecto a la sexualidad. Representa una visión sobre la sexualidad por la cual sufren no solamente los sacerdotes casados sino todos los fieles católicos.

Pero nuestro movimiento se da cuenta, cada vez mas, de que la cuestión del celibato no es sino un aspecto y que hay mas detrás de eso. Para muchos de nosotros ya no se trata tanto de si puede haber sacerdotes casados sino si puede haber todavía obispos y sacerdotes del tipo actual dentro de una comunidad que apela a Jesús de Nazaret. El ministerio sacerdotal en una iglesia imperial no es evangélico y debe ceder el puesto a los ministerios de presidir la predicación, del desarrollo comunitario, de la liturgia y del servicio al mundo. Pastores que se nombran democráticamente y que funcionan democráticamente en una comunidad de iglesias locales que reconocen mutuamente a sus pastores y su manera de ser iglesia.

Antoon Schoors
Presidente 'Inspraak'

RETRATO DOBLE DEL GRUPO BELGA

HLM

Hors-Les-Murs (HLM) es una asociación de sacerdotes, religiosos y religiosas que han dejado su ministerio o estado religioso.

Nació en la región de Charleroi en 1979 y tuvo su primer encuentro nacional en Bruselas el 26 de abril de 1980. En los meses que siguieron, un grupo de Lieja, responsable del aspecto jurídico, echo las bases de la asociación. Esta reunía, desde la primavera de 1981, a gente de toda Walonia y de Bruselas y su Junta era bien representativa en cuanto a las regiones, las edades y las posibles tendencias.

Los objetivos iniciales pueden agruparse en tres intenciones fundamentales:

- una ayuda mutua y un servicio de información y de 'desvare' para sacerdotes, religiosos y religiosas 'salidos' o por salirse;
- un servicio jurídico que lucha por el reconocimiento de algunos derechos ignorados por la iglesia y/o la sociedad civil, derechos que conciernen tanto a la vida privada como a la profesional o a la social;
- un trabajo de concientización y de estudio dirigido a desbaratar los prejuicios y los encubrimientos y, a largo plazo, a hacer evolucionar la actitud de la iglesia jerárquica.

El boletín *'Hors-Les-Murs'* rinde cuentas de las actividades de la asociación, de sus reflexiones y de sus contactos, y se envía cuatro veces al año a todos los sacerdotes, religiosos y religiosas 'salidos'cuyas direcciones tenemos y a las personas que lo quieren o que están interesados en participar en nuestra acción. Una vez al año se envía un numero especial a todos los sacerdotes, comunidades y laicos comprometidos en Walonia y Bruselas.

Una contribución de, p.ej. FRB 350, es sugerido y solicitado en el numero de primavera a fin de permitirnos funcionar y de ayudarnos a ayudar a los que apelan a nosotros. Con el mismo objeto se ha abierto igualmente un fondo de solidaridad.

Para garantizar su carácter pluralista, pero también para permitir a los miembros que así lo desean, unirse a los objetivos de la Federación Internacional de Sacerdotes Casados, HLM ha apoyado la creación del grupo *Corinthe.* En dialogo con laicos y sacerdotes que siguen ejerciendo, Corinthe pretende promover una reflexión y una acción mas abiertas respecto a los ministerios (ver la continuación).

Paul Bourgeois *Presidente HLM*

CORINTHE

El grupo Corinthe es una emanación de HLM. Su originalidad (tal vez su carácter único: ¿hay otros grupos parecidos? vale la pena saberlo) consiste en que esta constituido por sacerdotes casados y sus esposas y por sacerdotes en ejercicio. Al dejar el ministerio, en realidad los sacerdotes casados se han llevado una parte de la verdad! Es un grupo de reflexión que se reúne cada seis semanas aproximadamente y eso desde hace unos diez años. Los temas abordados son, en primer lugar, cuestiones internas de la Iglesia como son los ministerios. No sólo la cuestión del matrimonio de los sacerdotes o la ordenación de personas casadas sino más profundamente la cuestión de la naturaleza de los ministerios, la posibilidad de un ministerio a tiempo parcial, los ministerios temporales, los ministerios de hombres y de mujeres.

Ahora bien, se sabe que la cuestión de nuevos ministerios está completamente cerrada: Corinthe es uno de los sitios esporádicos donde el tema esta abiertamente en la agenda - ¡y cuantos sacerdotes que lo leen, nos dicen que aprecian por fin oír hablar de eso! -y donde no se habla el lenguaje tradicional.

También y sobre todo se habla aquí de los grandes temas de la actualidad: presencia de la Iglesia en el mundo, evolución del lenguaje de fe, evolución de la fe misma. Nos hacemos conocer por el boletín de HLM. Allí publicamos. Juzgando por el número de sacerdotes que nos participan sus observaciones después de leernos, estimamos que hacemos una obra útil en la Iglesia y que respondemos a una expectativa.

José Lhoir

IV CONGRESO INTERNACIONAL

PROGRAMA:

25 de julio de 1996. Jueves.

16 - 18 Recepción y Acogida.
18,30 Apertura del Congreso.
21,00 Cóctel

26 de julio. Viernes.

8,00 Oración de la mañana.
9,00 **Comunidades eclesiales de Base.**
Leonardo Boff.
10,00 Debate abierto de los participantes.
11,00 Descanso.
11,30 Reunión por grupos lingüísticos
13,00 Comida
14,30 Presentación de los Grupos Miembros.
16,30 Descanso.
20,00 Cena y Fiesta.

27 de julio. Sábado.

8,00 Oración de la Mañana.
9,00 **Derechos Humanos en la Iglesia**
R. M. Ruether.
10,00 Debate abierto a los participantes.
11,00 Descanso.
11,30 Reunión por grupos lingüísticos
13,00 Comida
14,30 **Asamblea General**
20,00 Cena.

28 de julio. Domingo.

8,00 Oración de la mañana
9,00 **Ética y Modernidad**
(Conferenciante pendiente de confirmación)
10,00 Debate abierto a los participantes
11,00 Descanso
11,30 Reunión por grupos lingüísticos
13,00 Comida
14,30 Clausura del Congreso
Celebración Eucarística.
Declaración Final.

BRASIL:

Continúan los preparativos del Congreso Internacional

Continúan los preparativos para el IV Congreso Internacional que se celebrara en el Centro de Convençoes Ulisses Guimaraes de Brasilia del 25 al 28 de julio de 1.996.

Os recordamos que el tema del Congreso será: «**MINISTERIOS PARA EL TERCER MILENIO**», visto desde tres prismas:

- **Comunidades de base y ministerios.**
- **Derechos humanos en la Iglesia y ministerios.**
- **Ética, modernismo y ministerios.**

Se cuenta ya con las ponencias seguras de **Leonardo Boff** y de **Rosemary Radford Ruether.**

Habrá traducción simultanea (por lo menos en francés, inglés y español) en las sesiones plenarias.

Para inscribirse solicitan desde Brasil que se envíen antes del 26 de marzo US$ 100 a la siguiente dirección:

Associaçao Rumos
Caixa Postal 08596
70312-970 BRASILIA (DF)
BRASILIA
Tel/Fax: (061) 3235005.

INFORMACIÓN SOBRE EL VIAJE A BRASIL

+ La propuesta de viaje incluye también desplazamiento desde aeropuertos hasta hoteles y viceversa. Personal de la Agencia de Viajes habrá en cada lugar para solucionar cualquier dificultad.

+ El ingreso para gastos del Congreso de 100$ no incluye comida. En el número anterior habíamos informado equivocadamente.

+ Hay posibilidad de alojarnos en Brasilia en una residencia de religiosas. En ese caso en vez de 235.000 pesetas el viaje costaría 218.000 más lo que cobrasen las religiosas. Ya informaremos.

+ Conviene que vayamos ya confirmando el viaje, pues en la Agencia ya nos piden dinero para asegurar el grupo. Por ahora han comunicado la intención de ir unas 15 personas.Si no llegamos a 30 podría haber dificultades. Contamos con vuestro ánimo.

UN GRANO DE SAL

ES IGLESIA LA COMUNIDAD QUE SIGUE A JESÚS

LA HUMANIDAD, ESPOSA DEL ESPÍRITU

El libro del Apocalipsis en su conclusión, cuando ya ha contado con ojos proféticos lo que será la historia y los misterios que han de venir, afirma: «el Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven, Señor Jesús!» (22,17). Poco antes nos ha descrito a la Esposa como «la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, de parte de Dios, y tenía la gloria de Dios».

Es el Espíritu quien se unirá a la Esposa, ¿pero quién es el Espíritu y quién la Esposa? ¿quién es esa ciudad santa de Jerusalén?

Todos sabemos que la Biblia es una narración de unos acontecimientos, acaecidos a lo largo de la historia de la humanidad, desde la creación hasta la parusía y que esta narración contiene una manifestación progresiva del designio de Dios sobre sus hijos y sobre la creación entera. Por tanto no podemos entender bien lo que Dios en ella nos manifiesta, si no tenemos en la mente todo el cuerpo de la narración bíblica.

Creo, pues, según esto, que hemos de acudir a las mismas Escrituras para iluminar la visión de estos personajes: del Espíritu y la Esposa. Y, como la Biblia es un todo homogéneo, tenemos que pensar que la conclusión de la misma no puede ser más que la plenitud de lo esbozado en los comienzos. Si la plenitud es la comunión total del Espíritu de Dios con la Esposa, estos dos personajes han de estar ya presentes en los comienzos de la narración. La historia de la liberación es la consumación en pleroma de lo que ya al inicio se comienza a manifestar como proyecto del Padre. Los personajes de la acción son los mismos, sólo que al final aparecen plenos y consumados en la liberación.

Y al principio, en el libro del Génesis, en los capítulos 1 y 2 nos encontramos también con el Espíritu y la Esposa del Cordero.

Todos conocemos ya las narraciónes bíblicas del Sacerdotal y del Yavista sobre la creación del ser humano.

> «Y creó Dios (Elohîm) al hombre (hâ"âdâm=ser humano) a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó»(1,27). «Entonces el Señor Dios (Yaveh) modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz el aliento de vida (ruaj Yaveh), y el hombre se convirtió en ser vivo»(2,7).

Luego continúa el Yavista la descripción de la creación del hombre como ser completo con la creación de la mujer (2,22-23).

En ambas narraciones aparecen con claridad suficiente los personajes del relato del Apocalipsis. El Espíritu: el Ruaj Yavé, en el Yavista, y la imagen y semejanza de Elohîm en el sacerdotal, y la Esposa: la humanidad personificada en hâ'Âdâm, nacido de hâ'adâmâh, en el ser humano nacido de la tierra, en su doble aspecto de varón y mujer.

"El ser humano o es pareja, o se queda en el camino de su realización sin llegar a la meta"

El Espíritu es la Vida, es lo opuesto a la muerte, a la destrucción, al sufrimiento y al dolor, es la fuerza que la vivifica todo, que da sentido a cuanto existe según lo que aparece en el Génesis, pero tenemos que leer el principio desde el futuro, y éste desde la luz contenida en el principio, Y leyendo así la Biblia y leyendo así la historia, nos podremos dar cuenta de su sentido y de su profundidad. La Vida que vivifica todo cuanto es, llevada a su máxima y más profunda realidad es el Espíritu de Jesús resucitado, y este Espíritu es ya de alguna manera la misma vida dondequiera se de, incluso en sentido puramente germinal.

La Esposa es Adam nacido/a del adamah, la humanidad nacida de la tierra, porque desde el principio fue destinada por el Señor Dios a ser portadora de su aliento ante los demás seres de la creación, porque desde el principio fue creada a imagen y semejanza de Elohîm, desde el principio estaba destinada en el proyecto del Padre a ser su Gloria, a ser plenificada por el Espíritu, por la Vida, por el Amor. En una palabra en el proyecto paterno, hecho realidad en Cristo resucitado, y germen en toda la humanidad, la comunión con la totalidad y en especial con los humanos y entre los humanos es la plenitud a la que estamos libremente destinados. Esta será la fusión del Espíritu y la Esposa, buscando ansiosos la aparición del Señor Jesús, la comunión de la humanidad y de la creación con el Amor.

Interpretar a la Esposa, Jerusalén celestial, como si fuera sólo la Iglesia Católica, o cualquier otra confesión creyente, sería un reduccionismo muy propio de unas miras humanas estrechas y características de quienes se creen en posesión total, absoluta y única de la verdad. La creación es la apertura de Dios a cuanto existe, y la consumación no puede ser menos que el pleroma de

dicha apertura, o sea, la total realización de la paternidad-maternidad del Dios Trino. La Esposa no es ni la Iglesia Católica, ni la Judía, ni ninguna otra colectividad excluyente. Es la creación con la humanidad al frente que se hace toda contemplación.

En estos textos bíblicos que nos hablan de la última razón de nuestro existir en la tierra, encontramos ya la realidad de la existencia de la comunidad. Fue la humanidad = comunidad la creada para que en su propio ser humanidad = comunidad viviera la Plenitud, se hiciera Contemplación.

LA LLAMADA DEL ESPÍRITU ES LLAMADA A FORMAR PAREJA

Ya por el primer capítulo del Génesis vemos que en los planes divinos, y la realidad es consecuencia imperfecta de los mismos, el ser humano o se realiza en comunidad (en pareja) o sencillamente no se realiza.

"El amor más grande se da, cuando dos personas, en su Camino de la búsqueda de Dios, se encuentran y se hacen compañeros de viaje"

Es hora de apuntar una descripción, al menos, de lo que entiendo por comunidad, definirla sería de alguna manera destrozarla, sería ponerle unos límites concretos y definidos, y los límites de la comunidad son variables, creo, y algo difusos. Sabemos claramente lo que no es comunidad, pero lo que es se ha de ir realizando día a día, se ha de ir consiguiendo a base de alcanzar ámbitos de libertad humana y realización en el Amor. Esta realidad, el Amor, es la única que de alguna manera nos puede ayudar a configurar el sentido y la realidad comunitaria. Estamos en una sociedad en la que no se para de crear entidades jurídicas, sociedades de todo tipo, asociaciones para conseguir los mil y un objetivos, pero ni la sociedad en sí misma, ni las entidades jurídicas, ni las asociaciones,... son realmente comunidades. Unen a los hombres por intereses, por dinero, por ambiciones, en definitiva por motivos carentes de profundidad en el sentido de lo humano. Hay otras que unen a los humanos para el ocio, para la diversión, para la cultura,... para fines sociales. Estas, entiendo que se acercan más a lo que los cristianos entendemos por comunidad, pero aún les falta posiblemente algo, que les hace no llegar al fondo de la realidad humana, al misterio del hombre. Hay otras, verdaderamente encomiables, como son las ONG en las que la solidaridad, el amor, hace acto de presencia haciendo de sus miembros un servicio de entrega a los hermanos más necesitados. Sin duda que estos están en la línea que nos apunta Jesús en los evangelios de Lucas y Marcos: «Quien no está contra mí, está conmigo» (Lc 9,49-50; Mc 9,38-40), sin duda que éstos forman una verdadera comunidad. Pero aún les falta algo que a mi entender tiene la comunidad de seguidores del Maestro: la Fe, el «Seguimiento de Jesús» que es el que informa ese Amor de unión, dando sentido a toda la realidad. La comunidad cristiana es la unida por el Amor fraternal, que está informado del sentido del seguimiento de Jesús, por lo que su acción en la sociedad y sus encuentros en las asambleas para celebrar los misterios en los que creen tienen un sentido determinado: ofrecer al mundo los valores del Reino.

Y el ser humano en pareja es esto en la voluntad del Padre. Si leemos el Génesis a la luz de los textos posteriores del NT y el Apocalipsis, como he apuntado, podemos afirmar que «el Amor verdadero, y el más grande que se pueda imaginar, se produce cuando dos personas, en su Camino de la búsqueda de Dios, se encuentran y se hacen compañeros de ruta. Su encuentro se convierte en el Camino de su realización recíproca, si uno oye en el corazón del otro cómo resuena el acorde de su propio Ser o, por el contrario, percibe en él, con toda la violencia del Amor, el rechazo a detenerse o estancarse... En ninguna otra parte se nota un estremecimiento así, más que en esa comunión de Ser a Ser. El acto sexual entre un hombre y una mujer es la cima de estos esponsales, que pueden revestir un carácter intensamente místico y culminar en el éxtasis. La pareja puede pasar de repente a otra realidad, totalmente por encima de todo dualismo, y liberarse durante un momento. Si su actitud es justa en el intercambio sexual, cada uno de los participantes hace una entrega total de su yo; es una llamada poderosa y, si llegan a la entrega la onda de la Vida, del Espíritu, de la ruaj Yavé los cubre, los sumerge por completo y entonces se ahogan de verdad, pierden el conocimiento habitual de superficie, transcendiéndolo: es el final del yo egocéntrico y el comienzo de la unión, de «la infusión» recíproca de la vida de los dos esposos, que sienten una sensación de adoración, pues están atrapados por encima del espacio y del tiempo, atrapados en el Ser Divino... para renacer en otro plano diferente».

La vida de pareja es sencillamente la comunión más perfecta, la comunidad en su mayor plenitud posible en este mundo terreno para nosotros los humanos. Por eso la unión sexual no es una conjunción de órganos ni una copulación de dos cuerpos opacos, sino que en la Fe en Jesús y en la inmersión en su Espíritu de Vida es la comunión de dos miembros de Cristo, porque cuando un hombre se une sexualmente a su mujer, y a la inversa, en la contemplación, forma con ella un cuerpo solamente y es el Cuerpo de Cristo. Esto es la comunidad cristiana vivida en su raíz.

Sólo quien vive y comparte la experiencia contemplativa puede comprender que el amor sexual tiene un carácter contemplativo que, lejos de estar aislado, da luz a todo el campo de la actividad humana y da una nueva dimensión al mundo. La comunión entre dos seres mediante el cuerpo es una comunión con toda la naturaleza y con el cosmos, que es nuestro cuerpo exterior. Así lo exterior se hace interior, y todo se hace comunidad: Vida en común, la misma Vida.[1]

LA LLAMADA DE JESÚS A SEGUIRLE ES LLAMADA A FORMAR COMUNIDAD

No es necesario insistir en que le concilio Vaticano II abre la noción de iglesia hacia un concepto de horizontalidad, que no tenía antes en la teología católica, al definirla como pueblo de Dios. Con ello el concilio no hace más que apoyarse un poco en lo que nos manifiestan las obras

del NT: Jesús cuando llama a sus discípulos/as a que le sigan, lo hace llamándolos/as a formar parte de un grupo concreto y con una características especiales, en definitiva, a formar parte de una comunidad.

> ***"Sólo quien vive y comparte la vida contemplativa puede comprender que el amor sexual tiene un carácter contemplativo"***

Se ha estudiado en los últimos años con bastante seriedad y profundidad este tema[2]. Por ello yo quisiera fijarme ahora sólo en un relato del evangelio para ver algunas de las características de la comunidad a la que nos llama Jesús. Se trata de la parábola del Banquete, o de las invitados a la boda. (Mt 22,1-14;Lc 14,15-24).

No creo necesario repetir aquí el texto de la parábola, en todo caso tenemos las citas bíblicas. Lo primero que nos encontramos tanto en Mateo como en Lucas es que la invitación del Padre es una invitación a la vida, a la felicidad, es la invitación al banquete de bodas, en el que todo el mundo bebe, come, está feliz, participa de la vida y de la alegría común. No es una invitación a recogernos en el silencio de nuestra habitación, aislados/as del resto de los hermanos para comer y beber. No, es una invitación a formar una comunidad de vida. La iglesia o es comunidad o no es. De ahí la frase tan de moda entre los teólogos de la eclesiología: la iglesia es una realidad relacional.

En segundo lugar Jesús afirma según Lucas que aquel hombre, según Mateo se trataba de un rey que celebraba las bodas de su hijo, había invitado a mucha gente al convite. Según ambos evangelistas ningún invitado acudió a la llamada. Y lo curioso es que, afirma Jesús, todos tenían razones aparentemente válidas: Unos ir a trabajar a su campo, otros a ocuparse de sus negocios, o atender a su esposa...

Estas razones aducidas para no asistir a la invitación del Padre, me trae a la memoria una leyenda musulmana que, creo, tiene mucho que ver. Tanto la parábola de Jesús, como la leyenda nos hablan muy a las claras de la indolencia del ser humano para atender a la voz de Dios. Dice así el cuento islamita: «Un día estaba Alá muy preocupado porque veía la conducta de los hombres. Con el fin de solucionar los problemas de la humanidad decide enviarle de nuevo a su arcángel Gabriel, quien lleva un mensaje dirigido a cada ser humano. El arcángel va, pero tarda mucho en volver. Alá empieza a impacientarse. Al final vuelve Gabriel, y Alá le pregunta inmediatamente: «¿Has llevado el mensaje? ¿Lo has explicado bien? Porque ahora será todo más sencillo. ¿Qué resultados has conseguido? Y el arcángel Gabriel

responde: «Los humanos estaban tan atareados en salvar el mundo que no tenían tiempo para escucharme; y los pocos que tenían tiempo para escucharme estaban tan llenos del Corán que no me han entendido.»

"Jesús nos llama a formar parte de su fraternidad abierta y universal"

Posiblemente esto se nos pueda aplicar a nosotros hoy. Queremos salvar el mundo por nuestros medios o por los medios que sean, erigiéndonos muchas veces en jueces de los hermanos, en dictadores de lo que es o no es la palabra de Dios, en árbitros del camino del bien y del mal, y no tenemos tiempo para ir al banquete de la vida, para descubrir que el relato de Dios se escribe con la historia de los hombres, para formar una comunidad de hermanos compartiendo la casa común de la tierra, que hemos transformado en campo de discusiones, cuando no de odios y de guerra. El verdadero ecumenismo, el que llama R. Panikkar ecumenismo ecuménico, y no el ecumenismo eclesial, está aún muy lejos de nosotros, cuando aparece claro y diáfano en el mensaje y en la actitud de Jesús de Nazaret. El Reino es para toda la humanidad, no para un resto elitista, docto en teología y en Sagradas Escrituras y olvidado del ser humano y de la creación.

En los años en que Jesús recorría los caminos, predicando la Buena Nueva, eran muchos los que intentaban reunir el pueblo santo de Dios, preparándolo para los últimos tiempos. Fueron sobre todo los fariseos en medio de la sociedad, y los esenios en el desierto, los que intentaban reunir al «resto santo». Era el pequeño grupo de los que se entregaban al cumplimiento de la Ley, hasta en sus observancias rituales más pequeñas, y se hacían dignos de esta manera de participar en el pueblo santo de Dios. Las comunidades de los fariseos y de los esenios, como todas la comunidades religiosas con un sentido escatológico se creían ser un resto cerrado. Y Jesús en este parábola y en toda su vida y obra manifiesta exactamente lo contrario, es más, rechaza abiertamente a todos aquellos «invitados», y llama a todos aquellos que las mismas comunidades legales habían rechazado: a los pobres, a los paralíticos, a los ciegos, a los pecadores. ¿Imaginamos hoy a un enviado de Dios, o a un simple párroco, invitando a su mesa a unas prostitutas, o a unos traficantes de drogas?

Nosotros, como dice la parábola de Jesús, estamos constantemente matando al enviado del Padre: Cada vez que anteponemos nuestros intereses, nuestros negocios, nuestra visión de las cosas, nuestra percepción de la fe, nuestra interpretación del Reino, nuestras leyes eclesiásticas, nuestra pobre iglesia humana,

y sobre todo, nuestro poder de influencia, nuestro modo de proclamar el evangelio, nuestra comodidad de creernos elegidos, nuestra influencia moral, nuestra instalación en esta vida, cada vez que anteponemos la obediencia al amor, estamos destruyendo la comunidad de Jesús, estamos creando nuestro resto-iglesia, pero no la Comunidad Universal del Cristo.

> *"Sólo es iglesia de Jesús la comunidad abierta a la humanidad entera y a la creación universal"*

Jesús nos habla claramente en esta parábola, si la leemos a la luz de toda la revelación, de que *sólo es iglesia la comunidad abierta a la humanidad entera y a la creación universal*. Jesús nos dice que nunca puede ser «su» comunidad una iglesia cerrada sobre sus derechos, y no servidora de los seres humanos, e integrada en la evolución de la historia y de la Vida.

Podríamos reflexionar sobre multitud de pasajes del NT que abundan en el mismo sentido, mas ya lo han hecho multitud de teólogos, porque el tema es de los más candentes que se dan hoy. Bástenos saber que Jesús congregó en torno a sí una pequeña comunidad de discípulos, que no eran simplemente los doce, que estaba compuesto de varones y mujeres, y que dicha comunidad es el modelo fundamental de lo que tiene que ser el nuevo pueblo de Dios. La iglesia, por tanto, ha de recurrir siempre a aquel modelo para saber lo que ella, como continuadora de la misión de Jesús, ha de hacer en el mundo.[3] Pensar en una iglesia que no sea seguidora de Jesús de Nazaret, es pensar en un gueto cerrado, no en la iglesia de Cristo.

CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

La verdadera comunidad cristiana nace de la pascua, se alimenta de la pascua y camina con esfuerzo continuado hacia la pascua.

Nace de la pascua, nace del corazón abierto en abrazo universal de Jesús crucificado, convertido en Cristo liberador por la acción del Padre, que lo resucita. Por eso la comunidad cristiana no puede sino ir caminando en el seguimiento de Jesús de Nazaret. La comunidad no puede imitar miméticamente los pasos del Nazareno, sino que los ha de seguir, reproduciendo en sí misma los mismos sentimientos que tenía Cristo Jesús, como nos dice Pablo (Flp 2,5) y viviéndolos en la realidad propia de su momento histórico y cósmico. Y seguir los pasos de Jesús es saber que el camino es un camino de cruz, de incomprensión de los poderes de este mundo, incluida la jerarquía católica, que como la judía, se ha fabricado un dios a su medida, en lugar de buscar al Padre que Jesús nos comunica en su Espíritu, es un camino que fácilmente conducirá a la marginación social... pero que está cargado de la felicidad preconizada en las bienaventuranzas, es el único camino que puede llevar a la comunidad a la pascua definitiva para la humanidad.

Por ello la comunidad se ha de alimentar de la pascua, en su fe personal y colectiva, en su oración de búsqueda y de adoración, y en sus celebraciones del Misterio que la nutre y le da fuerzas para continuar el camino emprendido hacia ese final anunciado ya en el apocalipsis, en el que unida al Espíritu esté anunciando la presencia glorificadora del Señor Jesús. ¡Maran Hata!

Esta pascua final, esta consumación de felicidad pára toda la creación es y ha de ser la motivación constante del caminar de la comunidad. El Espíritu del Señor resucitado es el que va infundiendo a la auténtica comunidad de Jesús el sentido de su caminar, de su lucha diaria, de su esperanza más allá de toda esperanza humana, porque es él quien va infundiendo la vida que fluye por los vasos comunicantes que unen a los miembros convirtiéndolos en la Esposa que recibe al Cordero.

No puedo menos de hacer referencia en estos momentos a esos poemas tan profundamente comunitarios en su sentido más hondo, aunque no se hayan estudiados como tales, de S. Juan de la Cruz. En esas «Canciones entre el alma y el Esposo» está describiendo con la belleza insondable de sus poemas, y del misterio en ellos expresado, el caminar arduo y apasionante de la comunidad[1] en busca de la pascua, en busca de la liberación y del Espíritu, que es el Esposo. En ellos se expresa la actitud inicial de la comunidad, que se ha fiado totalmente ya de Jesús y lo ha aceptado, con estos versos:

«¿Adónde te escondiste.
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y ya eras ido.»

Hasta aquellos otros en los que ya unida al Esposo narra su felicidad en la comunión-fusión:

> «Gocémonos, amado,
> y vámonos a ver en tu hermosura
> al monte u al collado,
> do mana el agua pura;
> entremos más adentro en la espesura.»

Mas antes de llegar a la fusión la comunidad tiene un caminar en la tierra, un caminar en la historia de la humanidad. Antes de llegar a la unión con Jesús, y después de oir su llamada, es necesaria que la comunidad realice la entrega incondicional[5]. Dicha entrega exige una serie de actitudes y comportamientos, que son los que definen el seguimiento de Jesús

¿CÓMO HA DER SER LA COMUNIDAD SEGUIDORA DE JESUS?

Jesús nunca explica el seguimiento a los que le siguen, a la comunidad de discípulos/as, como un programa concreto, nunca delimita el seguimiento. Su llamamiento a seguirle queda abierto a todas las posibilidades, siempre que sea no estar contra él (Mc 9,38..; Lc 9,49.). Y las consecuencias del mismo pueden ser imprevisibles, llegan hasta la cruz. Él sólo dice «sígueme», sin condiciones, sin un programa predeterminado y sobre todo sin explicaciones. Sólo Dios puede llamar de forma tan radical.

"La llamada al seguimiento no admite condiciones por parte de la comunidad"

Se trata de un seguimiento absoluto e incondicionado. Aunque es verdad que Jesús promete a los que le siguen que «cuando el Hijo del hombre se siente sobre su trono de gloria... recibirán el ciento por uno y heredarán la vida eterna». (Mt 19,28-29; Mc 10,28-31; Lc18,28-30). Esta promesa es para un futuro que no abarca a vislumbrar la mente humana.

En cambio a quienes exponen la más mínima dificultad para seguirle Jesús los excluye (Lc 9,58.. y par). Ni siquiera enterrar a su propio padre es excusa, porque el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. (De todos modos hay que entender la significación real de este texto, pues Jesús sí que tenía dende dormir, con qué vestir, qué comer,... sea lo que sea, aquí tiene validez). En definitiva en el seguimiento, y ésto es lo que importa, se está jugando cada uno/a y cada comunidad el todo por el todo, sin saber hasta donde puede llegar la entrega.

Pero una cosa hay segura: «El que quiera venir en pos de mi, tome su cruz y sígame...» La relación seguimiento-cruz es abundante en los textos (Mt 10,38...; 16,24; Mc 8,34; Lc 9,26; Jn 12,26; 13,36). Y esta cruz, esta renuncia no es el resultado de una lucha ascética por amoldarse al sufrimiento, sino de una orientación de la vida individual y de la comunidad como lo hizo Jesús, haciéndolo hacia la defensa del ser humano y de su libertad en el amor, en la defensa de la conciencia que sigue los dictámenes de Dios por encima de las leyes de los hombres. Y esto lógicamente lleva al enfrentamiento con los poderes civiles y religiosos (e incluso llamados cristianos) de este mundo.

El camino está señalado y abierto por el mismo Jesús en su vida y en su obra. Y preconizado de forma solemne en las Bienaventuranzas. Jesús llama y envía. Es inseparable una cosa de la otra, la comunión con Jesús lleva a la comunidad a su misión luchadora y cargada de esperanza al mundo. No hay llamada sin misión, ni a la inversa. Y tanto una como otra se hace a la comunidad.

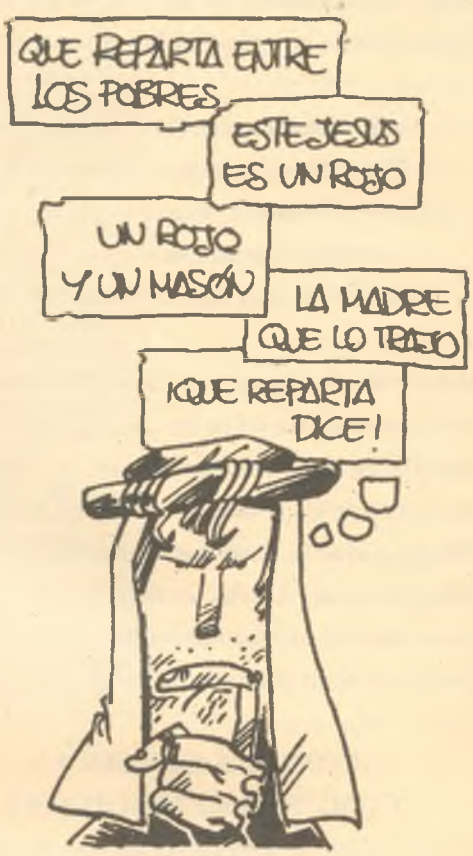
Las actitudes de la vida de Jesús son claras y radicales. Hay unas que podríamos calificar de aspectos negativos, o de renuncia, y otras de aspectos positivos o de asunción.

En el aspecto negativo sin duda tenemos que subrayar la radicalidad de la llamada. Jesús exige una renuncia total:

- al dinero y cualquier tipo de fortuna material (Mt 6,24; Lc 18,22 y par).
- al prestigio, al poder (Mt 20,25...; Mc 10,42...; Lc 22,25...Jn 15,15).
- a la instalación cómoda (Lc9,57-58).
- a la familia, cuando estorba para el seguimiento (Mc 1,18; Lc 5,27...).
- a la propia vida (Mt 10,39; Jn 12,24).

No hay escusa alguna ante la apremieante llamada de Jesús a la comunidad de sus seguidores. Han de estar «ligeros de equipaje» para caminar por los senderos del mundo, siendo portadores de la Buena Nueva del Reino, que es el propio Cristo resucitado.

En el aspecto positivo, y sin ánimo



de ser exhaustivo hay que señalar como notas claras de la comunidad cristiana:

- El espíritu de pobreza, desde la radicalidad de nuestro propio ser humano, y por tanto lábil, contingente, caduco, histórico, deformable,... desde la radicalidad de una verdadera humildad, que nos haga situarnos en nuestro propio lugar social, que no puede ser otro que el resultado de la actitud de seguimiento radical: el de nuestra pobreza estructural y óntica, junto con la realidad de una opción por el mundo de los pobres y marginados de esta sociedad injusta.

"La espiritualidad de la comunidad seguidora del Maestro vive del verdadero sentido de la pobreza ontológica, del sentido de la paz y de la reconciliación. Por eso es una comunidad de esperanza:

- El espíritu de reconciliación, viviéndonos portadores, por la acción del Espíritu de Jesús, de la reconstrucción de la fraternidad perdida entre los hombres. Sabiéndonos, desde nuestra pobreza, re-concilia-dores, agentes del Espíritu, que vuelve a crear la asamblea (re-conciliación = crear asamblea de nuevo) de los hermanos, dispersos por el pecado (el egoísmo, el odio y la maldad del corazón).

- El espíritu de paz, esto es, creadores de un campo de libertad entre los hombres, en el que sea posible una reconversión cultural tan grande en la que la situación de guerra sea impensable, y la misma palabra indecible. Buscadores del ritmo, de la libertad y de la armonía humana y cósmica que nos haga vivir la dimensión de plenitud del Espíritu, que no otra cosa puede ser la paz.

- El espíritu de justicia, en un mundo en el que ésta se entiende desde unas premisas miopes, cuando se entiende, que done una actitud de magnanimidad sin límites, como el rey que convocó a las bodas de su hijo.

- El espíritu de verdad, que no es sino el de búsqueda sincera de cuanto bueno y hermoso hay en el caorazón de los humanos, en el corazón de la historia, en el corazón de la creación. Y a su vez de rechazo total a la mentira, a la hipocresía y a la falsedad en nosotros y en la sociedad...

Las Bienaventuranzas dan para muchísimo. Han de ser el talante con que viva la comunidad seguidora de Jesús. Pero quiero apuntar también otras dos características.

La comunidad que sigue a Jesús es una comunidad informada por la esperanza, por una esperanza activa, que se apoya en la fuerza del Espíritu, en la fuerza que se muestra en la resurrección, pero que no renuncia nunca a una acción de compromiso radical con esta sociedad tan desesperanzada en la que nos ha tocado vivir. Es la comunidad que espera contra toda esperanza humana, una comunidad que alimenta su esperanza y su esfuerzo desde la parusía del Señor. Es la comunida que vive la esperanza teologal, que no la esperanza humana, resultado

de un análisis de los hechos, sino que tiene su entidad en el más allá de toda esperanza humana. Es, por tanto, una comunidad que lucha día a día con todos los hombres de buena voluntad para que este mundo nuestro sea cada vez un poco menos injusto, un poco más casa de todos, para que cada día se hagan más posible las condiciones del reino de Dios

Y por último, ha de ser una comunidad contemplativa, una comunidad que viva de la

mística, de la comunión constante con el amor del Dios Padre-Madre. Que viva la gratuidad del don del Espíritu que se derrama sobre ella, marcando un camino no siempre claro a los ojos humanos, de contemplación y de acción. Una comunidad que sepa que ella misma es pura gratuidad y se alimente de la misma. El seguimiento, ha de ser muy consciente la comunidad, no es el resultado de un planteamiento, por otra parte necesario, ético que se haga la misma, ni de una praxis que ella siga, sino que es puro don del Padre. Es mera donación gratuita del Espíritu.

Precisamente en la síntesis entre la acción social y al actitud contemplativa de la comunidad es dónde se realiza la identidad de su seguimiento.

Por eso, sólo la comunidad que sigue a Jesús es Iglesia en sentido propio y auténtico. Lo demás es una cristianismo «abaratado» como nos dice Bonhoeffer, aburguesado, facilón e irrelevante. En definitiva, un cristianismo que no puede ser Iglesia, y por lo mismo, una iglesia que no sea seguidora de Jesús, no sería una comunidad cristiana. Tan sólo la comunidad seguidora del Cordero puede ser la Esposa del Espíritu, que clama junto con él y gracias a su donación: ¡Ven, Señor Jesús!

José A. Carmona

NOTAS:

[1] Son ideas asumidas en mí de la lectura de varias obras de Dürckheim.

[2] Véase sobre todo la obra de José Mª. Castillo, La Alternativa Cristiana.

[3] Para ampliar algo el tema puede leerse, entre otros muchos autores, el cap. 1 de la Alternativa cristiana, y el cap. 16 de Misericordia Entrañable.

[4] Juan de la Cruz, aunque se dirige al alma expresamente, escribe para las comunidades de carmelitas descalzos, pese a todo él posiblemente no tuviera ese sentido tan profundo de comunidad que se percibe en sus poemas.

[5] Jesús de Nazaret, el Cristo liberador. Julio Lois. Pag. 161.

COMUNIDAD DE BASE: NUEVO MODO DE SER IGLESIA

Leonardo Bo,. ponente en nuestro próximo congreso internacional de Brasilia, nos da unas características importantes sobre el momento actual de las Comunidades de Base en América Latina y pasos a dar hoy.
(Tomado de «Con la libertad del Evangelio» de Nueva Utopía)

La Iglesia de base está ganando autonomía teológica, en la medida en que produce la reflexión necesaria para justificar su practica y propone una visión global coherente de la Iglesia y de la sociedad. La mejor producción teológica de este fermento en la base de la Iglesia y en la sociedad ha sido la teología de la liberación. Ella no se entiende sin la Iglesia de los pobres, y sin haber asumido la perspectiva de los Oprimidos.

Sin embargo, esta reflexión no es suficiente. Se vuelve importante la colaboración de otros aliados que orgánicamente asuman la causa de los pobres.

En este sentido consideramos de enorme importancia las investigaciones del maestro Edward Schillebeeckx entre otros teólogos del Primer Mundo, por ejemplo sobre la Iglesia y los ministerios. Ellas ayudan a relativizar las pretensiones arrogantes de la doctrina tradicional que pretende vincularse directamente a la voluntad de Jesús. Al mismo tiempo muestran como, históricamente, se formó el cuerpo clerical y como hoy es posible distribuir de una manera diferente el poder sagrado dentro de la comunidad, sin romper con la substancia de la fe apostólica.

> *"Las Comunidades de Base están amenazadas por El Vaticano"*

Sin esta colaboración de los teólogos, la Iglesia de base corre el riesgo de ser deslegitimizada, perseguida y destruida. Debemos decirlo claramente: hoy, el proyecto popular de Iglesia está amenazado por la Iglesia clerical. Sectores importantes del Vaticano comprendieron la novedad que representa la Iglesia de los pobres. En su rigidez dogmática, la entienden como una desviación que debe ser combatida, corregida y eliminada. Por eso simbólicamente desmoralizan a sus agentes, combaten su teología, castigan a los obispos y curas que apoyan a la Iglesia popular. Mueven una persecución como la que ocurre en la archidiócesis de Recife, sede de uno de los mayores profetas del Tercer Mundo, Dom Helder Camara, sus-

tituido por un jurista feroz. Ahí se da literalmente el desmantelamiento de la Iglesia de los pobres, de las comunidades de base, de los círculos bíblicos, de los grupos en favor de los derechos humanos, de la pastoral con los expulsados de la tierra. Hasta la policía, que tanto fue criticada por Dom Helder Cámara por torturar a los representantes del pueblo, esta allí para disolver reuniones de fieles delante del palacio, que simplemente querían conversar con su pastor. Para los funcionarios del Vaticano esta estrategia de desmantelamiento, ha de servir de ejemplo para las demás diócesis que asumen la misma línea pastoral.

"Roma quiere desmantelar las Comunidades de Base parroquializándolas"

La estrategia de Roma consiste en reforzar cada vez mas el eje clerical e insistir en el derecho canónico. Se trata ahora de encuadrar a las CEBs dentro del marco de la Iglesia clerical. Es decir, se deben parroquializar las CEBs. Ahora, es el párroco el que define las funciones y distribuye los cargos, y no la comunidad. Las CEBs pierden así su originalidad como un modo distinto de ser Iglesia, donde el sujeto es la comunidad, para transformarse en un movimiento más dentro de un tipo de Iglesia, en el cual el clero es el sujeto que lo moviliza todo y decide de todo.

"La Iglesia de Base debe mantener viva relación con el movimiento popular de liberación"

Así como para la clase media existen diferentes movimientos, como los cursillos, los grupos transnacionalizados, tales como por ejemplo Comunión y Liberación, Foccolari, Opus Dei, también ahora existen los Círculos bíblicos y las CEBs para los pobres de las periferias de las ciudades En el centro de todo está la fuerza de la Iglesia clerical.

El Vaticano quiere un catolicismo latinoamericano fuerte. Pero lo quiere dependiente, y quiere que se mantenga dentro de las características del modelo romano. Si los cristianos de la segunda generación consiguieron todavía en el primer siglo liberarse de la circuncisión judaica, los cristianos latinoamericanos del siglo XX todavía no han conseguido liberarse de la circuncisión romana. Es decir, igual que antes, hoy también la Iglesia pretende continuar siendo una Iglesia-espejo y no una Iglesia-fuente.

¿Es justo que continuemos así, en un continente que en el año 2000 tendrá más de la mitad de los católicos del mundo entero? ¿Cómo es posible no someter a una vigorosa crítica la política del Vaticano que impide que nuestros pueblos alaben a Dios en sus propias culturas? No se acepta que las culturas, especialmente las de los indignas y negros, puedan ofrecer una contribución válida para todos los cristianos del mundo entero. Implícitamente se sugiere que esas culturas son inferiores y que el Evangelio no puede ser asimilado por ellas. Para ser cristianos deberían dejar de ser culturalmente negros o indios y hacerse culturalmente romanos.

Resistencia y consolidación del proyecto popular de Iglesia.

En la situación de una crisis similar, no es suficiente que seamos cristianos críticos. Debemos ser también políticos, o sea, debemos saber aprovechar la crisis en beneficio de los fieles que son oprimidos y que encuentran alimento para su fe liberadora y aliento para su esperanza comprometida en la Iglesia de base.

En primer lugar, es importante continuar la difusión cada vez más grande, de las comunidades eclesiales de base, aprovechar todo lo que la historia, la teología, o el derecho canónico permiten para su justificación. Por tanto, es importante **crecer hacia el fondo.**

En segundo lugar, es menester conquistar más y más intelectuales orgánicos que se alíen con la lucha de la Iglesia de base (teólogos, laicos destacados, etc.). Por tanto, **crecer hacia los lados.**

En tercer lugar, es urgente asegurar que poco a poco los obispos y los sectores de la Iglesia clerical se vayan convirtiendo a la expresión popular de la Iglesia. Ellos son importantísimos porque para la teología oficial, son los que detentan los criterios de eclesialidad. Si hubiera cardenales y obispos en el movimiento de las CEBs difícilmente sería posible una condena oficial de Roma contra la Iglesia de los pobres. Por tanto, hace falta **crecer hacia la cima**.

En cuarto lugar, es imprescindible mantener una viva relación con el movimiento popular de liberación: este ayuda a defender la Iglesia de los pobres. Roma no puede correr el riesgo, por una eventual condenación, de perder el pueblo y los propios pobres concientizados y organizados. El compromiso libertador de los cristianos en las bases confiere credibilidad al evangelio. Los cristianos pobres ayudan a toda la Iglesia a liberarse del cautiverio en que el sistema capitalista la sometió con el fin de que fuera una Iglesia espiritualista, moralista y una empresa de salvación privada Los ideales de liberación no son monopolio de las izquierdas, sino que perte-

No es así la Iglesia Popular que desean las Comunidades de Base.

necen a la memoria de Jesús. Por tanto, **crecer hacia dentro.**

Quinto: debemos luchar contra la parroquialización de las CEBs puesto que eso destruye el «point d'honeur» de la Iglesia del Tercer Mundo y su identidad. Y si el Vaticano consigue encuadrar a la Iglesia de los pobres en la Iglesia clerical, hace falta **continuar creciendo en las periferias** (y siempre hay periferias cuando existe un centro autoritario) nuevas comunidades de base. Debemos esforzarnos para que el espíritu de comunión penetre todo el tejido de la Iglesia. Ese Espíritu mantendrá bajo crítica permanente el autoritarismo, el centralismo, el clericalismo y favorecerá una Iglesia participativa y «geschwisterlich», que podrá ser el sacramento histórico de la Trinidad, que es como dicen las CEBs, la mejor comunidad.

"Los cristianos pobres ayudan a la Iglesia a salir de su espiritualismo"

Sexto: es importante que seamos realistas. La Iglesia-grande- institución creó para sí una justificación dogmática, canónica y litúrgica. En base a su articulación con la historia dominante deberá, en su tipo de organización excluyente, durar siglos, quién sabe si no hasta el juicio final. No es que por eso pierda sentido el intento permanente de crear una Iglesia-comunidad que traduzca de forma convincente y atrayente la utopía de Jesús y de los apóstoles. La teología debería justificar esta posibilidad y legitimar el hecho de una Iglesia de los pobres, como modelo distinto de la Iglesia clerical, pero en comunión teológica con ella.

Finalmente, nos toca vivir una espiritualidad pascual. El invierno se prolonga en la Iglesia. Rehusamos aceptar que aquello que nació de la fe de los pobres y que tanta liberación trajo para ellos, sea destinado al fracaso. Si es posible una cruz eclesiológica, también lo es una resurrección eclesial por el Espíritu de Dios. Este Espíritu puede transformar los huesos calcinados de un pueblo, en vida nueva según la elocuente imagen del profeta Ezequiel (cf. 37, 1-14). ¿Somos utópicos y visionarios? ¡Sí, lo somos! Son las visiones y utopías que nos permiten vivir y transforman el desierto en tierra fértil .

Lo entienden bien los cristianos de las CEBs que sufriendo, con el reflujo de la Iglesia, todavía cantan con entusiasmo:

Sueño que si sueño solo
Puede ser pura ilusión
Sueño soñando juntos
Es señal de solución
Entonces vamos a soñar, compañeros,
Soñar ligero
soñar en mutirao

SACRAMENTOS DE LA VIDA

VALORES DE LA MUJER NUEVA

María Dolores Marroquín.

Nos llega este artículo desde Guatemala en «VOCES DEL TIEMPO»
Aunque hace referencia expresa a la situación de la mujer en Guatemala, creemos que nos viene bien a todos y todas, para avanzar en nuestra relación hombre-mujer, *sin el clericalismo que a veces nos invade.*

UNA SOCIEDAD DE PREDOMINIO MASCULINO

En la coyuntura actual existen muchas preocupaciones por el modelo de sociedad que queremos construir, y sobre cuáles debieran ser los principios, fundamentos y características concretas de ese proyecto de Nueva Nación.

Haciendo referencia a las mujeres en el país y en todo el mundo, es bueno partir de la división que se ha hecho de lo que es el mundo privado y el mundo público. La esfera de las mujeres es lo privado; la de los hombres, lo público. Así mismo, se ha hecho creer que esa designación es de índole natural. No se le conoce a la sociedad la capacidad de transmitir antivalores y patrones de conducta predeterminados, que responden a un modelo económico, político y social, que pretende mantenerse inalterado.

La designación *«natural»* de la mujer al espacio privado, la define como simple reproductora de la especie humana, al concebirla como mujer en tanto cumpla su papel de madre. El trabajo que la mujer realiza al interior del núcleo familiar, podría dividirse en dos grandes tareas: *asegurar la reproducción biológica de la especie y garantizar la reproducción y subsistencia familiar.* Este trabajo no es reconocido ni valorizado en la actualidad como parte fundamental para la sobrevivencia de la sociedad guatemalteca.

El espacio público, por el contrario, es esencialmente reservado para los hombres, quienes, por *«naturaleza»* tienen la posibilidad de acceder a él.

De esta forma se expresa la división de con-

ductas y, sobre todo, la valoración que se hace de los espacios, dándole primacía a los espacios públicos, donde se definen las situaciones «más importantes», restándole importancia al lugar donde las mujeres se han desarrollado. Esto les crea un sentimiento de desvalorización del trabajo que realizan, y causa poca motivación e interés de participar en los espacios públicos. Se sienten inseguras y ajenas a esos espacios, donde no pueden insertarse de la misma forma que los hombres. Además se ha «invisibilizado» la participación de las mujeres en los procesos de transformación del país.

Debemos tener claro que la subordinación de la mujer en nuestra sociedad no es un problema *«natural»*. Es parte de la problemática social en su conjunto. La situación actual de opresión. sobreexplotación, discriminación y marginación de la mujer guatemalteca, está determinada por un conjunto de elementos históricos, económicos, sociales e ideológicos, por la formación estructural, política, económica y social del Estado y por el carácter patriarcal de la sociedad.

Las mujeres están expuestas a un tipo de violencia específica que parte de la concepción de la mujer como objeto y que la convierte en víctima de abusos de índole sexual, físico, psicológico, tanto en el núcleo familiar como en la calle, en el trabajo o en cualquier espacio en que las mujeres se desenvuelven.

La situación de la mujer guatemalteca se agudiza en general con la militarización de la sociedad y del aparato del Estado, que se observa en la aplicación de la política contrainsurgente y en la «baja intensidad» de nuestra democracia.

En Guatemala, como consecuencia de estos procesos, existen miles de viudas, niños huérfanos, madres que pierden a sus hijos, mujeres que tienen que renunciar a su idioma, a sus trajes, a sus tradiciones, a sus tierras, que se ven obligadas su fuerza de trabajo en forma de servidumbre o de prostitución, aumentando el subempleo.

Las mujeres indígenas sufren, además, condiciones específicas de opresión, marginación cultural, y discriminación en general.

Dentro de este contexto muchas y muchos estamos preocupados por los aspectos ideológicos que por mucho tiempo han hecho que sectores mayoritarios del país se encuentren en condiciones de subordinación, discriminación y opresión.

VALORES DE LA MUJER

Pretendemos realizar un esbozo de los objetivos que debería tener la nueva mujer en la construcción de una nueva nación.

Es importante mencionar que existen valores que poseemos las mujeres, que han sido desvalorizados y desacreditados por la sociedad, por el hecho de ser características eminentemente «femeninas», negando, reprimiendo en los hombres el desarrollo de dichos valores.

Hablamos de valores que humanizan, como la ternura,la sensibilidad, la conciliación, la flexibilidad, la expresión con más soltura de las dudas, las confusiones y los miedos.

El poder es entendido como la expresión de firmeza, dureza, rigidez, objetividad, responsabilidad, autoridad y seguridad.

Se habla del poder y del quehacer político y de la necesidad de imprimirle una ética. Al parecer existen diferentes ideas sobre lo que es ética, pues, para muchos es el conjunto de normas morales que son impuestas a partir de patrones, que estipulan conductas determinadas para hombres y mujeres y que fijan el rol que se espera cumpla cada persona. Esta «ética», la establecida, sustenta y mantiene las desiguales relaciones de poder y la sumisión de la mayoría de la población al poder y control de una minoría, que para el caso de Guatemala es el poder militar, el poder económico, el poder patriarcal y el etnocentrismo.

La ética es la reflexión sobre el conjunto de valores que rigen la vida de las personas en una sociedad. Esta ética debiera basarse en valores

liberadores, que hagan que una persona se asuma como tal y como protagonista de su vida y de su historia.

En ese sentido hablamos de la construcción de la nueva ética, a partir de la cual, estaríamos construyendo bases diferentes de convivencia y de relaciones entre las personas.

Esta nueva ética , que tiene que ver con lo personal y con lo cotidiano ha de tener una expresión en lo social, en lo colectivo, donde la individualidad de cada persona no sea una causa de discriminación y segregación.

Estamos frente a un modelo más humano, que no impone sino que da elementos para un desarrollo personal y social a partir del establecimiento de criterios que sirven para decidir más que para ser obedecidos. Son criterios que forman la conciencia de cada persona y/o colectivo. No homogeneizan, ni uniforman. Nos enfrentamos al reto de una nueva cultura, donde el ser «yo» no sea contradictorio frente al «nosotras y nosotros».

Mencionaremos algunos de los valores que orientan el comportamiento de las nuevas mujeres y que en este momento todavía no son parte de la cultura.

AUTOESTIMA

Sencillamente, esto significa querernos, sentir amor por nosotras mismas. Ahora bien, esto no es posible si no nos conocemos, si no nos asumimos tal y como somos. La autoestima de las mujeres tiene que ver con la concepción que se tiene de nuestro papel en la sociedad. Tiene que ver con la importancia que se le da a nuestro trabajo, por relegarse comúnmente al trabajo en los espacios privados.

Entonces *autoestima* significa: valorar nuestro trabajo y nuestras capacidades, cuestionar el sistema de explotación y de injusticia que prevalece en nuestro país. La autoestima es identificarnos dentro de un contexto y sobre todo dentro de un proceso de transformación que no tiene regreso, porque se siente cada vez con mayor fuerza la necesidad de vivir con dignidad.

Asumir lo que significa ser mujer en nuestro país, es determinante para que desde la diferencia podamos acceder a las mismas oportunidades y por lo tanto, a los mismos espacios de decisión sobre la dirección de nuestro futuro.

Es importante mencionar acá otro elemento: la eliminación de las culpas por asumir puestos o cargos altos pensando que abandonamos nuestra misión de cuidar a los hijos y a la casa, ya que se nos ha impuesto el papel de ser una madre dedicada solamente al hogar. Dentro de la nueva ética debe existir el compartir con el hombre las responsabilidades familiares, la paternidad responsable, voluntaria y compartida.

Uno de los objetivos de esta nueva ética sería el de abandonar la condición de ser objetos o personas que viven una vida en función de... Estamos llamadas a ser mujeres que vivimos nuestras vidas propias, sin prejuicios.

DECISIÓN PERSONAL

Esto implica tomar conciencia de nuestra realidad, tener un criterio propio, atreverse a cuestionar, a pensar, a elegir, a formarse e informarse. Este valor nos induce a decidir el camino por el cual llevaremos nuestras vidas. ¿Elegiremos el camino de la monotonía, de la reproducción de todas esas cosas que nos molestan? ¿O nos atreveremos a realizar una transformación completa desde nosotras mismas (y nosotros mismos) para el cambio de nuestras relaciones y de nuestra sociedad?

Es importante preguntarnos cómo nos gustaría vivir, cómo nos gustaría que fuera nuestra vida, cómo la queremos para las generaciones futuras. Después de preguntar y responder, el siguiente paso es: ¿Cómo logro estos ideales? ¿Qué hago para hacerlo realidad? La respuesta será: debo hacerme sujeta de cambio.

Pero, ¿cuál es la base para este paso? Para ser sujeta de cambio, es necesario tener conciencia e lo que significa ser mujer en nuestro contexto, compromiso de independencia, participación en la transformación social, claridad de pensamiento, asumir nuevas formas de participación, tratar de potenciar los espacios en que estamos, participar políticamente dentro del sistema de representaciones.

SOLIDARIDAD Y SORORIDAD

Podría dar la impresión que estos valores

son muy personalistas e individualistas. Sin embargo no piden estar alejados de las relaciones de apoyo, de solidaridad y sororidad. Esto consiste en varias cosas, como por ejemplo: no debemos considerar a las otras mujeres como rivales. Comprendamos que no somos las mujeres las culpables de la situación que vivimos: al igual que los hombres, estamos insertas en un sistema que pretende uniformarnos y homogeneizarnos.

CONCLUSIÓN

Lo que buscamos es construir relaciones diferentes entre los seres humanos, entre hombres y mujeres.

Los cambios ideológicos y de relaciones son parte de las transformaciones que Guatemala está por atravesar. Atreverse a repensar Guatemala para construir una verdadera democracia en todos los ámbitos de la vida del país, es el reto grande pero ineludible para todos y todas.

SOLIDARIAS Y UNIDAS GENERANDO VIDA

(II Jornadas de Mujer y Teología en la Universidad de Rafael Landívar de Guatemala)

La voz de la mujer suena cada vez más fuerte desde los cuatro vientos. Demanda su lugar en la sociedad y en la Iglesia. Es un signo de los tiempos. A los cristianos se nos presenta el desafío de leer en estos signos la acción del Espíritu, que llama a superar esquemas culturales caducos, para avanzar hacia la fraternidad y libertad plena de los hijos y las hijas de Dios.

En el momento en que en Beijing (China) se celebraba el IV Congreso Internacional de la Mujer, en Guatemala, la Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar, realizaba las segundas jornadas de Mujer y Teología bajo el lema «**SOLIDARIAS Y UNIDAS GENERANDO VIDA**». Es ésta una iniciativa que responde a una necesidad y a un clamor generalizado y creciente en la sociedad y en la Iglesia: la superación del machismo y discriminación y recreación de una humanidad nueva.

Centenares de mujeres y hombres, laicas y laicos, religiosas y, religiosos y sacerdotes se dieron cita en estas II Jornadas, que fueron inauguradas por el decano de la Facultad, Dr. Marco Mohina.

El primer día, cuatro mujeres ,laicas y religiosas, mayas y ladinas, compartieron su experiencia en torno al tema «**Abriendo espacios de vida en los márgenes de la historia**». En un segundo momento, la hermana Raquel Saravia resaltó en su conferencia «**El Dios libertador, un padre materno**» cómo Dios, en la revelación bíblica, aparece como Padre y Madre y así tenemos que invocarle.

El segundo día, Elisa Estévez, expresó con maestría y poesía la ponencia «**Cuerpo de mujer, fecundidad y gracia**», a partir de su investigación sobre algunas mujeres bíblicas. Así mismo, la teóloga protestante Luz María Coto, desarrolló el tema «**Ser mujer en las comunidades paulinas**» Destacó cómo Pablo no hace diferencia en dignidad entre hombre y mujer, y de hecho reconoce y estimula la acción evangelizadora de las mujeres.

El tercer y último día se realizó una mesa redonda en la que intervinieron dos mujeres y dos hombres, en torno al tema «**La justicia con sabor a ternura y misericordia**»

IGLESIA ABIERTA

CARTA A LOS OBISPOS ESPAÑOLES

Diferentes grupos de cristianos, la mayoría de comunidades de base, están durante estos días enviando, personalmente, a cada obispo una carta denunciando su actitud ante la insumisión. Dice así:

Querido hermano:

Te escribo a propósito de la **«Nota de la Comisión de la Permanente de la Conferencia Episcopal Española sobre la insumisión»**, de la que te considero responsable junto con los demás componentes de la Conferencia. Me propongo escribir a cada uno, apelando a vuestra sensibilidad personal para percibir y discernir los síntomas del Evangelio, ya que, lamentablemente, parece que vuestro foro no los percibe.

Vuestro texto es un esfuerzo de equilibrio y matices, pero ¿cuándo vais a entender que para la inmensa mayoría son más expresivos los **gestos** que la sutileza de las palabras?. Vuestro texto ha sido un gesto desgraciado e inoportuno. La sensibilidad de humanidad y de Evangelio que los cristianos insumisos expresan con su gesto es percibida por el buen olfato de la Comunidad Cristiana, en la que —suponemos estarás de acuerdo— también vive y discierne el Espíritu. Y, una vez más, vuestra prudencia, que percibimos como «mundana» ha venido a truncar la alegría de muchos cristianos y a dar la razón a aquellos que miran desde fuera al cristianismo tomando buena nota de su inoperatividad humanizadora.

Sabéis bien que un texto adquiere su verdadero significado en su contexto. Desafortunadamente el contexto de vuestra nota es la dureza y la condena rotunda e inapelable con la que alguno de vosotros ha tratado a los cristianos y sacerdotes insumisos de su diócesis. Ése es el contexto que sitúa en su verdadera significación a vuestro texto y lo convierte en una condena de la insumisión, por más que alambique las palabras.

Pero, desgraciadamente, el contexto de vuestra declaración es mucho más amplio, y consiste, por resumirlo de alguna manera, en vuestra sospechosa parcialidad:

a) Vuestro celo pastoral nos tiene avisadisimos de los peligros y riesgos que entraña la Ingeniería Genética y estáis más tranquilos cuando por no caer en esos males, ciertamente posibles, no se investiga en ese campo ni optan las parejas por ese tipo de salud reproductiva. ¿Cómo no nos ponéis sobre aviso de los gravísimos riesgos que entrañan las ins-

tituciones militares?; y, si por la horrenda evidencia de los hechos, consideráis innecesario hacerlo, ¿cómo las defendéis en vuestra nota?(n.5)

b) Afirmáis tratar este asunto *«sobre todo porque no falta quien propone la insumisión como una exigencia de la conciencia cristiana»*(n.1); ¿Pero dónde están los que sostienen lo que denunciáis? Nosotros no los conocemos. En cualquier caso, pensamos que tal postura intolerante y dogmática por parte de algunos insumisos es tan excepcional y marginal, que no merecía tanta atención y urgencia pastoral por vuestra parte. ¿No será que lo que os preocupa no es tanto ese supuesto *«fundamentalismo cristiano»* de los insumisos, como la simple (y creciente) existencia de cristianos que se declaran insumisos? ¿Y no será que tomáis de esos posibles abusos aislados pretexto para condenar la insumisión en general?.

c) Si ha llegado a vuestros oídos será cierto que algunos proponen a los jóvenes la insumisión como la única postura cristiana posible; evidentemente que esa enseñanza la consideramos un error; pero, ¿de verdad nunca ha llegado a vuestros oídos cómo ciertas instituciones cristianas proponen a los jóvenes opciones radicales, como «los consejos evangélicos», con una presión tal sobre sus conciencias que las convierten no en opciones dentro del seguimiento de Jesús (como puede serlo también la insumisión) sino como el único camino de salvación para ellos? Y sin embargo ni *«por vuestra responsabilidad pastoral»*, ni *«por el afecto que sentís hacia los jóvenes»*,*»os habéis visto obligados a decir una breve palabra orientadora»*. ¡Somos muchos los cristianos que, con tristeza, incluso con dolor, os sentimos escandalosamente parciales!

Nosotros no conocemos insumisos que declaren no cristianos a los no insumisos, pero vosotros obispos —y nos duele— habéis declarado la insumisión como una opción *«no lícita»*(n.3) y, por consiguiente habéis declarado a los insumisos, si no como no cristianos, sí al menos como no buenos cristianos. Pues bien, creemos en conciencia que también los insumisos tienen pleno derecho para justificar su opción apelando al Evangelio, aunque nadie tiene derecho a monopolizar el Evangelio. Vosotros habéis preferido condenar antes incluso que seguir callados sobre el asunto. Sabed que nos parece muy grave y sabed que nos herís. Sabed también que con ello perdéis crédito y —más lamentable— desacreditáis a la Iglesia y al Evangelio. No vemos en vuestra postura una profecía, sino una rémora.

Si algún día el sistema militar se transforma y si se dan pasos efectivos hacia un mundo sin ejércitos nacionales y sin una economía del hambre cuya industria más fuerte es la de las armas, no habrá sido gracias a vosotros sino a pesar vuestro.

d) ¿No os parece que también hay muchos cristianos que hacen el servicio militar —opción legítima en sí— con espíritu antievangélico y que con sus armas no defienden la paz —cosa posible en sí—, sino la injusticia y la muerte? ¿Os parece que estos quebrantan menos el Evangelio y amenazan menos la paz que los supuestos *«insumisos fundamentalistas»?* ¿O estimáis que estos son más numerosos y más públicamente peligrosos que aquellos? Y vosotros mismos, ¿no os habéis apresurado a poner en tela de juicio la legalidad estatal, y casi a llamar a la insumisión, cuando se trataba de la enseñanza religiosa? (y no hace muchos años del divorcio, y no digamos ahora del aborto)? ¿Cuánta prudencia y cautela en unas cuestiones, y cuánta decisión en otras! Nos apena y desconsuela vuestra parcialidad, y el hecho de que en vuestra parcialidad —la cual es inevitable— os inclinéis siempre del mismo lado: el «status quo» y el poder instituido con sus intereses, con los cuales coinciden demasiadas veces los vuestros. ¿De verdad pensáis que la parcialidad de Jesús se inclinaba del mismo lado?

e) Negáis la licitud de la desobediencia civil, ¿no fue desobediencia civil lo que Jesús hizo *«desmontando»* el Templo? (Jn,2,13-16). El funcionamiento del Templo estaba legislado en Israel y, por razones de estrategia política, lo institucionalizó también la legislación romana para Israel. ¿Nunca os estremece, al menos en la intimidad de cada uno, el parecemos tanto a aquellos sacerdotes que, bajo la razón del orden religioso y civil, por mantener el monopolio de Dios, pactaron con los romanos para condenar a Jesús? ¿Habéis leído en los «Hermanos Karamazov», de Dostoievski, el capítulo de «El Gran Inquisidor»? ¿No te preocupa, ni siquiera en tu intimidad más personal, haber facilitado moralmente al Gobierno el sacar un nuevo Código Penal con una legislación tan brutal contra la insumisión?

f) Con frecuencia habéis reclamado al Gobierno más espacio para la clase de Religión en los horarios lectivos de los jóvenes. ¿Tenéis idea de la perplejidad demoledora que se produce en esas clases de Religión cuando vosotros hacéis gestos como este?. Los jóvenes perciben la contradicción con el Evangelio.

Nos parece que les debíais a muchos jóvenes cristianos e insumisos una palabra más comprensiva, más positiva, más*»pastoral»*. Podríais haber declarado: «la opción de los insumisos es digna de todo elogio, aunque no es la única opción cristiana posible»; pero habéis declarado: *«la insumisión no es una opción lícita en un cristiano, aunque sus objetivos son justos»*. A pesar de todas vuestras expresiones matizadas y a pesar de todas las citas del Vaticano II, vuestra nota no deja lugar a dudas: Habéis tomado la palabra no para legitimar, ni siquiera para absolver a la insumisión, sino para condenarla.

¿Qué os pasa? ¿Por qué no hay coherencia humana ni evangélica en vuestros posicionamientos? ¿No será porque os veis obligados a sentaros a pactar con las instituciones civiles y eso os quita libertad para hacer afirma-

ciones que les desagradan?. Queremos decirte que tiene mucho más peso específico el escándalo que nos provocáis no decantandoos claramente por los valores de las Bienaventuranzas, que el servicio que nos prestáis representado a la Comunidad Cristiana como interlocutora del Gobierno. Queremos también decirte que cuando la confianza en Jesús como único salvador os lleve a tener que manifestaros contrarios a las instituciones civiles allí donde más les duele, sepáis que no estaréis solos, ni aislados de nosotros, sino que tendréis el apoyo de muchos cristianos, al menos de todos los que firmamos esta carta, y de muchos más sin duda.

Nos consta que entre los que formáis la Conferencia Episcopal hay algunos pocos cuyo espíritu es verdaderamente profético; a vosotros os decimos que deseamos oír vuestra disco formidad con el resto. ¡El Espíritu permitió que quedara constancia en el Nuevo Testamento de las disensiones entre Pablo y Pedro! (Gál.2).

Y ya sólo nos queda decirte que creemos en **LA REVELACIÓN DE DIOS EN LA HISTORIA**, una de cuyas manifestaciones más evidentes es **EL CRECIMIENTO DE LA CONCIENCIA**: en el caso de la esclavitud ya ha sucedido; en el caso de derecho a voto de la mujer ya ha sucedido; en el caso de la legislación de los derechos del trabajador ya ha sucedido también, y en tantos otros casos... creemos que llegará un día ¡pongamos mucho cuidado en no retrasarlo! en que la conciencia cristiana rechazará rotundamente el actual sistema defensivo y militar.

Cordialmente, que quiere decir: desde el corazón.

Boletín de suscripción

Amigos de MOCEOP:
Deseo realizar una suscripción a "TIEMPO DE HABLAR" en las condiciones siguientes:
☐Suscrip. Ordinaria.2.800 pts ☐Suscrip. de apoyo.3.500 pts .☐Apoyo Extra MOCEOP 6000 pts

Nombre_____Calle_____Nº___

C.P._____Localidad_____Provincia_____Tfno_____

PARA EL BANCO:
Muy Sres Mios: entidad oficina DC Nº de cuenta

Ruego carguen a mi cuenta ☐☐☐☐–☐☐☐☐–☐☐–☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

atiendan hasta nuevo aviso los recibos que sean presentados por MOCEOP a nombre de _____ y por un importe de_____

Banco_____Agencia_____Dirección_____

Localidad_____C.P._____Provincia_____

Firma Fecha

Recorta y envía este boletín a **REVISTA TIEMPO DE HABLAR**
C/Arc. S. Gabriel 9, 1º.B. 02002. ALBACETE

ENTRE LÍNEAS

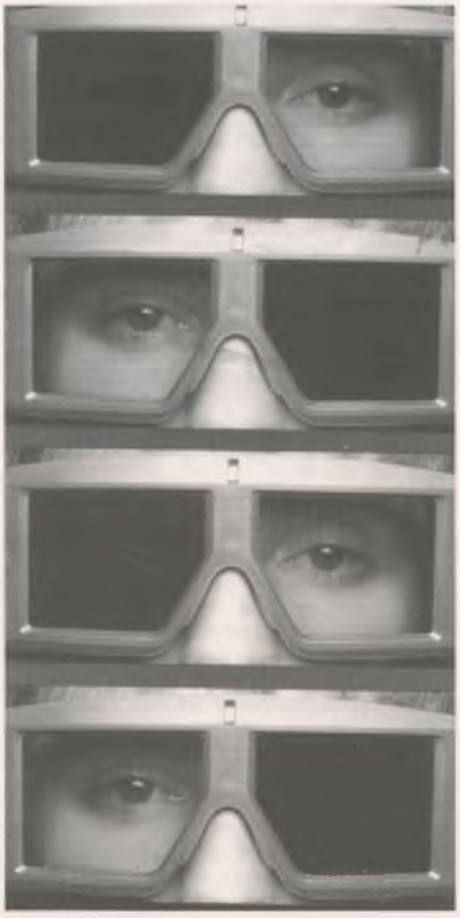
VIVIR LA VOCACIÓN

Emilia Robles nos presenta sus reflexiones sobre la vocación... Y nos vienen bien por un triple motivo:

+ vienen de una psicóloga.

+ vienen de una teóloga «aficionadilla»

+ nos llegan en el umbral del día del seminario.



Abro un cajón de escritorio y me sorprendo con una reflexión apenas iniciada hace diez...¿quince años? sobre el amplio tema, al que tantos vueltas habremos dado, que abarca conceptos como celibato, vocación ministerio...

Las hojas están bastante amarillas y observo cambios importantes en mis grafías, y me alegro de seguir avanzando. Pero los contenidos me parecen tan sugerentes ahora como entonces. Tan necesaria como antaño la reflexión, enriquecida ahora con nuevas experiencias. Hemos dado tantas cosas por supuestas, por formuladas desde otros, por excluidas... que se nos ha adormecido ese niño preguntón que llevamos dentro, o le hemos tapado la boca y, al hacerlo, no dejamos crecer a nuestro yo adulto y libre. Y yo, que no soy ni varón, ni célibe, ni perteneciente al clero, ni doctora en teología (sólo aficionadilla») dejé mi reflexión sin concluir porque... ¿para qué al fin?... doctores tiene la Iglesia.

Pero al encontrarme estas hojas hace unos días, y sentir la reflexión tan reciente, tan palpitante y tan sangrantes las cuestiones de fondo, me dije que podían servir: **a mí** como disciplina **de acabar lo que empiezo** y como expresión de lo que reflexiono y vivo y **a otros**...¿quién sabe? pues el que tenga oídos para oír que oiga las voces del silencio ya que el Espíritu sopla donde quiere, cuando quiere y como quiere: con nosotros, sin nosotros o a pesar de nosotros.

Lo que me impulsó entonces a escribir fue un sentimiento de rebeldía. Lo recuerdo bien. Y no tenía que ver directamente con el tema de que los curas se casaran o permanecieran solteros... (que casto es otra cosa)

Era **la sacralización**

de cualquier camino lo que me fastidiaba. La identificación de la palabra «**vocación**» con unas formas de vida elegidas por algunas personas y sacralizadas por la institución... Y sin más dilaciones transcribo aquí mi antigua reflexión:

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Ya en el Antiguo testamento, en la narración de la experiencia religiosa de tantas personas (Abraham, profetas, mujeres...) se manifiesta la llamada del Señor como algo insólito. Dejando al margen el ropaje accesorio que rodea a cada llamada como telón de fondo, encubriendo rasgos de culturas y circunstancias históricas, podemos entresacar lo que todos ellos tienen como fundamento común:

+ Sacan a la persona del proyecto en el que se había instalado y de la relación estática que había creado con los otros.

+ Su proyecto anterior no era «malo». El calificativo de «bueno» o «malo» no tiene lugar.

+ El crecimiento, dentro del plan de Dios, les obligaba a dejar el proyecto anterior, ese anclaje, esa fijación.

Las relaciones estáticas no siempre lo han sido. Muchas veces son el resultado de una búsqueda inicial realmente auténtica que ha llegado a cristalizarse forzados por la institución civil o religiosa que determinan cómo debe realizarse el individuo en esa opción concreta. Y no han tenido en cuenta las instituciones ni la historia personal del individuo, ni sus procesos, ni su situación personal. Y eso ha llegado a ser una «rutina vocacional» Y lo único que puede romper esta rutina es un estado de alerta en nuestro interior, difícil de mantener, que favorezca el paso de la gracia.

EN EL NUEVO TESTAMENTO

Y si en el A.T. se percibe esta llamada **que obliga a romper moldes** mucho más cercano queda a nuestra historia en Nuevo Testamento con la aclaración de Jesús de Nazaret que es fundamental y dinámica e impulsa la historia personal y colectiva.

Lo que se viene resaltando como vocación en diversos pasajes neotestamentarios (Zaqueo, María, el propio Jesús) no es la conclusión lógica a un proceso y la permanencia en él. Es algo vivo, cambiante de tal forma que a veces se decide seguir el proyecto de Dios desde un camino que ya estaba animado por el deseo transformador y por una voluntad de perfección. Podía existir el error de haber identificado esta perfección con algún ideal o modelo que alejaba del crecimiento personal continuo y de un partir de la realidad existencial de cada cual.

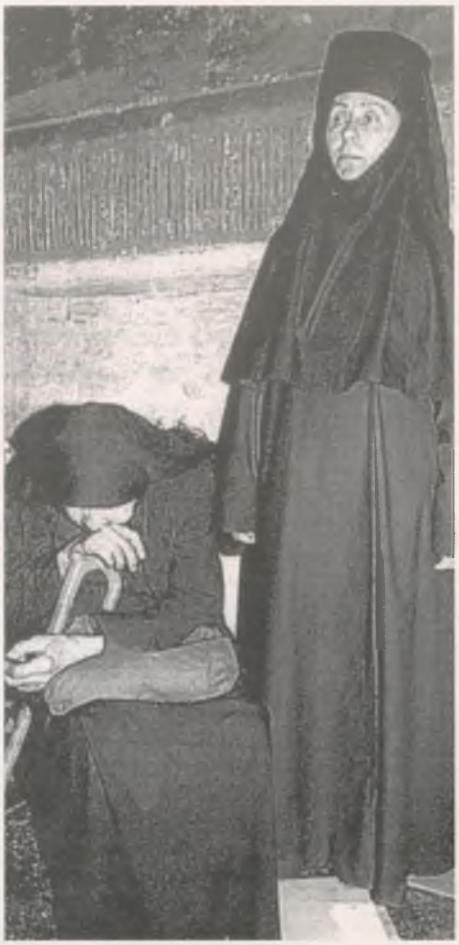
Y si la experiencia religiosa es susceptible de darse es porque la voluntad salvadora se manifiesta y se la reconoce **más allá de nuestros proyectos**, sin suponer ello una alienación sino todo lo contrario. Porque esos proyectos no estaban situados en mi «Yo central», en lo profundo, desde la interpelación del otro, a través de los «otros», sino que estaban situados en otros niveles de la personalidad a los que la psicología da nombres como «ego» «super-ego»...

La alienación se da en nosotros y se da en nuestras estructuras y en las relaciones que establecemos, en una interacción dialéctica, y **con ella quedan marcados nuestros proyectos** al servicio de nuestros conflictos internos aunque quieran ser de corte liberador.

El sentido de la Vocación a través de las páginas de la Sagrada Escritura nos muestra la historia dinámica de la construcción del Reino, rompiendo nuestras estructuras y juicios, nues-

tras discriminaciones legítimas con el sello de la tradición, de la religiosidad o del «deber ser».

Tampoco es la vocación un suceso mágico en el que nuestra actitud no cuenta, aunque sea gratuito. No exige aptitudes, ni un «curriculum vitae» pero exige una disposición para escuchar y seguir: **la alteridad.** La persona miedosa, encerrada en sí misma, que no descubre al «Otro» en los otros distintos no se deja interrogar por ellos. Y sólo eso le permitiría seguir madurando en un proyecto que atraviesa su historia personal con la de los otros y cuyo centro y plenitud es el Viviente. Y su llamada es la vida en abundancia. En cambio, asustado y adorador de unas formas de vida, se rodea de aquellos con quienes se «identifica» (familia, partido, orden religiosa...) y desde ellos elabora su proyecto ideal. Si necesita un camino de ascesis para justificarlo lo rodea de asperezas, dificultades, sacrificios que camuflan y recortan su «Yo» y en cambio muchas veces halagan a su «Ego» (Trágica comedia la de querer ser religiosos sin ser personas: hombres y mujeres. ¡Error mortal para el ser: creer que puedo ser sin los otros!)



Pero toda esta crueldád, que mueve a compasión, resulta estéril porque no es el arduo camino, ni el sacrificio o la renuncia, los que determinan la Presencia que busca.

Este sujeto en el mejor de los casos, si quiere ser honesto, admitirá la crítica a sus incoherencias e infidelidades dentro del sistema. Podrá admitir sus traiciones al modelo ideal que el propio sistema le propone, e incluso llegará a aceptar la desobediencia de alguna de sus normas, pero **jamás cuestionará, la propia maquinaria ni se interrogará** acerca de él sin feroces automatismos defensivos. Porque se ha identificado tanto con él y sus seguridades que entiende que «su ser» está en él.¿Tendrá esto algo que ver con el pecado contra el Espíritu?

Hasta aquí mi reflexión de entonces.

Recuerdo el sentimiento con el que lo comencé pero ignoro por qué lo dejé ahí.

Sé que en aquellos días pasó por nuestra casa Herman Pull, religioso del Verbo Divino, de paso hacia Alemania y se dio un intercambio-comunicación de una gran riqueza y sintonía que aún hoy recuerdo a pesar de su brevedad y distancia. Venía inquieto, en el fondo por lo mismo. Iba a publicar un libro con este tema. No sé si yo, a lo mejor tan sorprendida por la coincidencia, inconscientemente delegué en él, por aquello de los doctores que tiene la Iglesia... y así ahorrarme el esfuerzo porque lo que él dijera iba a ser más creíble y también, es verdad, más documentado.

O fue porque el proceso estaba en sus inicios, o no tuvo que ser entonces y sí ahora.

Ojalá que hoy mi reflexión sea menos racional y más conmovida por los otros que sufren a los que me uno en ellos y con ellos. Así dará más fruto.

También la lectura del libro «CLÉRIGOS» de Drewerman este verano, con el que he intuido, meditado y soñado la utopía, me ha

dado un nuevo hilo conductor de algunas pistas sueltas en el terreno de la psicología profunda.

Retomo la escritura, pues, ahora con más vida, mía y de otros, al cabo de estos años, una decena al menos.

EN LA IGLESIA CATÓLICA.

Centro ahora la atención en la **utilización del término VOCACIÓN** que se ha venido haciendo desde la Iglesia Católica. Cuando en mi infancia (en un colegio religioso) se decía de alguien que tenía vocación, se referían, sin lugar a dudas, a que Dios le llamaba a la vida consagrada, sobreentendiéndose por tal «meterse» a clérigo, que por lo visto eran los que se «consagraban a Dios»,

Lo gravísimo es que en amplios sectores eclesiásticos se sigue utilizando hoy esta terminología. En el día del seminario de hace dos años oía yo decir a los jóvenes: si quieres ser generoso, ven y sígueme. Si quieres hacer algo que valga la pena, ven y sígueme. Si quieres ser fiel, ven y sígueme. O lo que es lo mismo, no hay otro camino que el seminario para los generosos, los fieles o los que quieran dar sentido a sus vidas... Con todo esto se han creado fronteras inmensas entre dos mundos (laico y religioso.confesional), ruptura Iglesia-Mundo como si se hablara de distintas realidades determinadas por el lenguaje y no por una única realidad que nos concierne a todos, aunque sea percibida parcialmente y desde ópticas distintas.

Pues bien, hoy como ayer, me sigo rebelando ante este empleo miope y desviado del término, de la palabra «VOCACIÓN». Y no es ningún prurito intelectual el que me hace sentarme a escribir, ni el deseo de hacer propaganda de ningún movimiento reformista. Son los rostros de los amigos y sólo a su través otros desconocidos. Hago propia su angustia y su desasosiego porque son ya parte de mi ser.

Y digo que **LA ÚNICA VOCACIÓN ES A SER PLENAMENTE**. Y es dirigida a todos: hombres, mujeres, célibes, casados, laicos clérigos... (y hasta de diferentes confesiones, aunque no confiesen...)

Desde una perspectiva religiosa es la llamada, la fuerte demanda interior, aunque nos transcienda, a este **SER TOTAL. Y se va concretando en la fidelidad a una sucesión de llamadas puntuales,** de sucesos, de cambios, a los que uno, en su discernir, se ve abocado. Desde un punto de vista no confesional podría ser un proceso de autorrealización. O entras en el crecimiento de tu SER donde se da la conexión con el OTRO en tus entrañas, o te estancas en la alienación del tipo más diverso (posesiones, imagen, poder, ideología, tus formas religiosas, tus creencias, tu obediencia a quien sea, tu celibato, tu matrimonio) Todo o parte elevado a categoría de absoluto en vez del ABSOLUTO. ¡Maravillósa enajenación en sus formas más diversas! La de los «consagrados» puede cristalizar y ser sacralizada por la Iglesia. El «Mercado» o «las buenas costumbres» entronizarán otras alienaciones.

Hay muchos mecanismos. En lo religioso, en grandes coincidencias con las sectas, los «otros», los que me interpelan desde fuera y podrían ayudarme a romper cadenas, representan al enemigo: el mundo, la tentación, la angustia, la ruptura de la seguridad de estar en el camino recto. Como además no puedo confiar en mi juicio, ni en mi criterio, tengo que recurrir a los «modelos», a los ideales, al superior, al personaje. (Para profundizar en esto vuelvo a recomendar el «librito» de CLÉRIGOS»)

Lo que muy raramente se plantea es que lo que me puede estar alejando de MI VOCACIÓN es mi propia vocación, la que dije que sería para toda la vida, la que ha crista-

lizado en un molde en el que ya no me cabe la vida de verdad; mía y de los que me están llamando, la que se ha anquilosado en unas formas prefabricadas que se han configurado las más de las veces al servicio de los poderes antievangélicos, por no liberadoras.

Otros...¿todos...?, vamos también perdidos en el sometimiento a las riquezas, a las dominaciones, a los vicios o pasiones enajenantes, o a la distracción para acallar la angustia que nos produce el no ser capaces de establecer relaciones profundamente humanas, plenas y gratificantes, que sacien nuestra sed de amar y de ser amados.

Pero aún es mayor la alienación de quienes ponen el nombre de Dios en sus labios y dicen que hablan en su nombre y cumplen sus planes. Porque ellos dicen representar al Espíritu y muestran un camino equivocado. Y es mucho más difícil liberarse de esta vinculación sometedora a unas formas de vida, creencias, lenguajes religiosos o formas de espiritualidad.

Ninguno estamos libres de este riesgo continuo. Aquello que uno dice, debe reverberar, golpeando el propio interior por la pregunta que nos abre. Podemos caer en esas fijaciones que nos hacen «mirar más al dedo que adonde apunta».

Recuerdo ahora a Paoli, que me produce profundas vibraciones desde que leí-gocé-contemplé la «Perspectiva política en S, Lucas» (¡Échale años!) En su alusión al fariseo y al publicano, yo pienso ahora que, dentro de que todos seamos infieles o sordos por unos momentos a nuestra vocación, podremos mientras seamos publicanos reconocernos insatisfechos y pedir que «se nos eche un cable» para reconducir nuestro camino, aunque permanentemente nos desviemos. Pero el fariseo nunca se dará cuenta de que lo que le aleja de «ser plenamente en Dios» es precisamente la vocación a ser fariseo. Esto hoy no nos choca porque el fariseísmo ha adquirido una connotación peyorativa y criticada. Pero situémonos en el moderno

fariseismo de quien para ser perfecto tiene que ignorar, machacar y frenar la realización de su afectividad y capacidad de gozo. Anclados en sus mecanismos de defensa por los que satisface a su «ego» o calma sus angustias desplaza toda su energía hacia la agresividad, la lucha por el poder o la superficialidad.

Y muchos de éstos y éstas, que negándose al sí mismo profundo se mantienen incapaces de descubrir al varón o a la mujer como «otro» que me interpela y puede ayudarme en mi proceso de liberación, afirman que han conseguido mantenerse fieles, cuando renuncian, a priori, a esta posibilidad de apertura y vuelven a su estadio primitivo, sin entrar en cuestión de cual ha sido su proceso y revisar las motivaciones profundas de ayer y hoy.

Desde luego, pueden afirmar que han permanecido **fieles a su vocación**, a la que han introyectado y en la que se han estancado confundiéndola con la llamada a una realización más plena, que no es posible vivir alejados del riesgo que implica la toma personal de decisiones.

Pero ahí sólo se podrá ir fraguando una mayor armonía y el desarrollo de nuestras potencialidades.

Y otro error: poner el acento el acento en la renuncia como si lo importante fuera «el sacrificio y no la misericordia»... también hacia uno mismo.

Si hay que celebrar un día de las vocaciones me gustaría que no se diera por supuesto que eso va circunscrito a una determinada función, sacralizándola.

Querría que en ese día nos recordáramos todos y todas que la gran llamada **es a estar despiertos,** alerta a aquello que nos enajena (consumo, televisión, prácticas religiosas, sexo, prestigio, poder...) y a salir poco a poco de este estado de inmadurez e infantilismo permanente en el que nos mantiene la no profundización en nosotros mismos y en el que habitualmente envejecemos sin hacernos, por ello, «COMO NIÑOS». Porque el niño, despierto y confiado, cuando no lo atontamos ni lo reprimimos es capaz de establecer una relación más auténtica, más adulta y más «casta». Resalto lo de «casta» porque alguno todavía querrá preservar «su castidad de elegido» (y es consejo para todos) sin saber que no es el «tocar» o «establecer una relación» lo que nos hace no ser castos, sino que son actitudes permanentes en nosotros y en nuestra sociedad con las que generalmente nos relacionamos como el invadir, el deseo de posesión, la utilización o manipulación, la superficialidad, o incluso el rechazo compulsivo o la huida, que ya de por sí entraña una fijación hacia el objeto. Esto hace que nuestras relaciones con los otros y con lo que nos rodea no sean castas. La castidad está directamente relacionada con la pobreza y con la obediencia en lo que suponen de respetuosa contemplación y relación profundamente humana y de comunión con el ser tal cómo es para Dios. Pero no guarda relación directa alguna con la virginidad, el matrimonio, la pertenencia a una orden religiosa o ejercer algún tipo de función en la comunidad cristiana.

Y esto (difícil de expresar, intuido a momentos y no sé si posible o no fácil de vivir si no es como aspiración y descubrimiento permanente y parcial) debería de estar en el meollo de nuestra reflexión.

Pero hasta el mismo día de las vocaciones puede ser una trampa.

Que Él nos guíe y nos salve. Y que nosotros nos dejemos.

Emilia Robles.

CARTAS

Murcia, 19 de enero de 1996

A José Luis y demás compañeros de Tiempo de Hablar:

Estimados amigos:

Lo que os comunico es un pensamiento compartido por el grupo. Lo he hablado con muchos expresamente y ésta es la línea de nuestras reuniones.

Nuestra Revista debe tener una línea editorial diferente a otras que se parecen como «Utopía» o «Éxodo». Nuestro «Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar» debe profundizar en la línea que Ramón Alario expuso cuando escribió aquello de «La vuelta al laicado». Debemos ser los portavoces de aquellos cristianos que luchan por la «consecratio mundi», no desde la pastoral de cristiandad sino desde la «misión». No desde los privilegios que se les concede a las «personas sagradas», clérigos o monjas, sino desde la encarnación o presencia como hombres o mujeres en medio del mundo. Los profesionales del apostolado, los profesionales de la oración, se arrogan un papel que no les corresponde.

Todos hemos oído en TV entrevistas a monjas de clausura que se consideran los pararrayos de la cólera de Dios, cuando la contemplación es la vocación normal a la que está llamado todo cristiano, por no decir todo hombre o mujer. Los curas, al considerarse los profesionales de la fe, los mediadores entre Dios y los hombres han usurpado una tarea que no les corresponde. Desde el Nuevo Testamento no se puede justificar la idea del sacerdote mediador.

Es preciso reivindicar el valor de la profesión, el trabajo como servicio, para el desarrollo de la fe. Y no en abstracto a favor de los privilegiados de este mundo, como algunas instituciones religiosas actuales, sino en conexión con la justicia social, con la solidaridad entre los hombres. Si los médicos, los albañiles, los abogados, los maestros, los ATS, los profesionales en general, hicieran de su vida de trabajo una «profesión religiosa», no harían falta las «ordenes religiosas», la santificación con obras piadosas.

Si la acción cristiana se realiza en las instituciones humanas desde la familia hasta los partidos, pasando por todo tipo de asociaciones, no harían falta «democracias cristianas» o «Caritas» o emisoras, o... que por ser confesionales dividen a los hombres de modo «artificial», siendo así que la solidaridad, la justicia, la redistribución social de los ingresos es tarea de todos los hombres, por ser hombres, sin necesidad de otros emblemas o distintivos. Al menos eso creo yo que se desprende del capítulo 25 de san Mateo.

Debemos integrarnos en las instituciones humanas y si no las hay fundarlas. Algunos me dirán: Y la fe... ¿qué?. ¿Se reduce a lo personal, sin expresión pública?

La fe informa la vida, la oración sostiene al creyente en su tarea. Por eso la Revista debería servir para alimentar la vida de fe y la vida de oración de los creyentes: Cómo hace oración el ama de casa, cómo hace oración el maestro o el albañil... Cómo celebramos la fe, cómo celebramos la Eucaristía los que estamos comprometidos en la «consecratio mundi», cómo trasmitimos esta vida de fe...

Y dejar para las revistas especializadas los temas de enseñanza, de salud, de colaboración económica... Y si no existen creemoslas, pero no con el emblema de cristianas, porque nos apropiamos de algo que no nos pertenece.

Muchas revistas cristianas son un «batiburrillo», un «lío» en sentido propio. Insisto en que alguien puede afirmar que esto sea una negación de la presencia de los cristianos en el mundo. Yo pienso que no. Que es una presencia más auténtica, más cristiana porque está más acorde con las palabras del evangelio «por sus frutos los conoceréis».

Me diréis que esto es una utopía. Yo creo que tenemos el deber de acercar la realidad a la utopía.

Un abrazo.

Pedro Sánchez. Murcia.

Hemos recibido en la Redacción de TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR un *BRINDIS* muy original. Se trata del siguiente acróstico:

Manejar esta cuestión:
Organizar la revista
Catapulta la ilusión.
Entre todos, levantad
Otra copa de alegría.
Por la vida, ¡¡continuad!

PARA LOS SUSCRIPTORES...

1.- Todos los suscriptores que tenéis la cuota domiciliada por banco estad atentos pues a primeros de marzo os enviaremos el recibo del año 1996. Os agradecemos esta forma de pago pues nos garantiza unos ingresos fijos.

2.- Cerca de cien suscriptores suelen entregar su suscripción o su donativo o su «ayuda para la causa» en mano, o por giro postal, o a través de cheque... Os sugerimos que la manera más cómoda, y que menos complicaciones nos trae es hacer un ingreso para nuestra cuenta que aparece en la pág, 2 de cada revista.No seáis perezosos.

3.- Nuevos suscriptores: con un pequeño esfuerzo podemos aumentar. Si en el 1996 fuésemos 50 más tendríamos asegurado el problema económico de la revista y del MOCEOP. Contamos con vuestra generosidad.

CURAS JÓVENES DE MADRID

1.- El Movimiento de Curas Jóvenes de Madrid ha celebrado los días 9 y 10 de noviembre, en el Seminario Conciliar, su segundo encuentro, sobre el tema»**El Momento Actual de la Iglesia**».

2.- Los asistentes queremos comunicar públicamente, al final del mismo, nuestra insatisfacción por el giro que ha tomado la Iglesia institucional en los últimos años y que se ha acentuado durante el año de pontificado de Juan Pablo II, giro que, a nuestro entender, no es acorde con el ideal del evangelio.

No estamos de acuerdo con la forma de actuar del Papa: su excesivo personalismo, que disminuye la creatividad de otros sectores eclesiales e ignora la colegialidad y la corresponsabilidad a pesar de ciertos contactos que podrían hacer pensar lo contrario: el triunfalismo y la teatralidad de sus viajes, donde lo efectista y lo folclórico prima sobre lo pastoral; su conservadurismo doctrinal; el ejercicio de la autoridad hasta un punto que reprime dentro de la Iglesia los mismos derechos humanos —el de libertad de expresión, por ejemplo— que hacia fuera tan ostentosamente se proclaman; su negativa a considerar seriamente la problemática de la secularización de sacerdotes; su no cuestionamiento efectivo de los poderes políticos opresores y de la actuación de las transnacionales... En fin, este giro tiene una clara ejemplificación en el hecho de que venga potenciado y propuesto como modelo de cristianismo el del Opus Dei, sector que, —como es bien sabido— encarna dentro de la Iglesia los valores más contrarios al evangelio de Jesús, como son el dinero, el poder, los politiqueos y el puritanismo.

3.- Todo ello pone en peligro de hecho, aunque con las palabras se pretenda negar, la realización de las más hondas intuiciones del Vaticano II. Y así comprobamos que la Iglesia está volviendo a perder la capacidad de diálogo, no sólo con las conciencias más críticas, sino con la modernidad en general, tan trabajosamente iniciado por el Concilio; y que vuelve a poner entre paréntesis la autonomía de lo civil frente a lo eclesiástico en temas concretos tales como el divorcio y la enseñanza, por ejemplo.

4.- Afortunadamente la Iglesia no se agota en sus voces oficiales, que no son ni las únicas ni las principales, puesto que la jerarquía es un servicio más dentro de la comunidad. Nuestra experiencia diaria de sacerdotes en medio del pueblo, nos mantiene en contacto directo con muchos cristianos y comunidades de base, que disiente de esas orientaciones y continúan llevando adelante su vivencia de una fe evangélica liberadora, frente al Cristianismo de masas que se pretende resucitar y al Nacional Catolicismo, de tan tristes recuerdos en España. A las voces de estos últimos, repetidamente acallados, queremos juntar las nuestras de «curas jóvenes» de Madrid. También nos gustaría contar en estos momentos con la voz sincera de alguno de nuestros obispos y vicarios que sabemos comparten en privado nuestra misma actitud crítica, así como con la de algunos teólogos.

Madrid, 10 de Noviembre de 1979

FORMACIÓN PERMANENTE

MI PEQUEÑO «ENCHIRIDION ASCETICUM»

1.- Las acciones permitidas a los esposos, a causa de los goces carnales que las acompañan, tienen por resultado hacer del hombre menos apto para las cosas del cielo.
(Sto Tomás de Aquino, S.TH.III,sup.,q.64,a,7)
(Cit. por Ch. Grimaud,»Futuros Sacerdotes», 1943, pág.234)

2.- Si nos abstenemos del coito, tributamos un honor a la esposa; si no nos abstenemos, está claro que ofendemos su honor.
San Jerónimo (Cit. por Concilio Rom,I:HaC VI 1537 E)

3.-Es adúltero el que ama a su esposa ardientemente: es torpe todo amor hacia la esposa ajena, y demasiado amor a la propia. El sabio debe amar a su esposa con la inteligencia (iudicio), no con el afecto (affectu). Dominará el ímpetu del placer para no precipitarse al coito. Nada más feo que amar a la esposa como a la adúltera.
San Jerónimo, Adv.Iovin.,30

4.- Es sentencia probable entre los teólogos que se salvarán más mujeres que hombres. y serán más las mujeres, no por el hecho de **que su proclividad a lo imperfecto se deba a un error de la naturaleza**,sino porque, debido a la ternura de sus sentimientos, son más inclinadas a la piedad y a dar a Dios el culto debido.
San Agustín, serm.18 de Sanctis.

5.- El bienaventurado Equicio... habiendo pedido al Señor que le ayudara en su lucha contra la carne, cierta noche vio cómo su ángel de la guarda **lo castraba**: en la visión apareció cortándole todos sus genitales, dejándolo como si su cuerpo no tuviera sexo. Fortalecido, con esto y con la ayuda de Dios, como antes había dirigido a hombres, empezó a dirigir a mujeres.
San Gregorio Magno, Dialogi,1,4.

6.- La viuda que se casa por segunda vez es una cerda que, después de lavarse, vuelve a revolcarse en el cieno *(sus lota ad coeni volutabrum reversa)*
San Jerónimo, Caelib., L. 28,c.22.

ADENTROS

YO ME ATENGO A LO DICHO

Yo me atengo a lo dicho:
La justicia,
a pesar de la ley y la costumbre,
a pesar del dinero y la limosna.

La humildad,
para ser yo, verdadero.

La libertad,
para ser hombre.
Y la pobreza,
para ser libre.

La fe, cristiana,
para andar de noche,
y, sobre todo, para andar de día.

Y, en todo caso, hermanos,
yo me atengo a lo dicho:
¡La esperanza!

(Pedro Casaldaliga)

MOCEOP